



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

Archivo y Biblioteca Regional de Valparaíso
en ex Fábrica de Chocolates Costa



Rehabilitación Patrimonio Industrial
Archivo y Biblioteca Regional de Valparaíso
en Ex Fábrica de Chocolates Costa

Memoria de Título
Proceso de Titulación 2017-2018

Estudiante: Vanessa Garuti
Profesor Guía: Manuel Amaya

Rehabilitación Patrimonio Industrial

Archivo y Biblioteca Regional de Valparaíso en Ex Fábrica de Chocolates Costa

Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Proceso de Titulación 2017-2018
Carrera de Arquitectura
Memoria para optar al título de Arquitecta

ALUMNA
Vanessa Garuti Spencer

PROFESOR GUÍA
Manuel Amaya Díaz



Dedicatoria

EL EJERCITO INVISIBLE QUE SURCA EL MUNDO

Existe un ejército de italianos invisibles, que surcan el mundo para trabajar, hacer negocios o voluntariado o, simplemente, para tratar de reinventar una vida donde haya la esperanza de encontrar un lugar. No se habla mucho de ellos, están al margen de los circuitos turísticos, los puedes encontrar casualmente en los aeropuertos, en una fila en un consulado o en un restaurante. Son los italianos que hay por todo el mundo, compran telas, construyen represas y autopistas, reparan instalaciones industriales, sanan niños, cocinan, navegan, enseñan técnicas. Son italianos que se cansan, que sufren la lejanía y la dificultad de mantenerse en contacto con sus orígenes, imposible por las distancias.



Valerio Garuti (1926-2018)

Este trabajo va dedicado a Valerio Garuti, mi nonno, un inmigrante italiano como muchos, que llegó a nuestro país sólo con lo puesto pero que en base a un arduo esfuerzo logró surgir y dar a conocer la comida italiana de la mejor manera posible. Historia que se asimila a la de esta fábrica en particular, ya que surgió de igual manera, por el esfuerzo y constancia de un inmigrante italiano, Federico Costa

Si hay algo que me enseñó mi nonno es que en base al esfuerzo, perseverancia y cariño, todo es posible. Y de cierta manera es lo que se refleja en este proyecto de título, que aun cuando haya significado diversas complicaciones, el amor por el trabajo siempre estuvo presente.

Índice

Capítulo I - Presentación

- 1.1. Introducción
- 1.2. Problemática
- 1.3. Motivaciones
- 1.4. Objetivos

Capítulo II - Marco Teórico

- 2.1. Patrimonio
- 2.2. Patrimonio Industrial
- 2.3. Patrimonio Industrial en Chile

Capítulo III - Elección de Lugar y Caso Arquitectónico

- 8
- 9
- 10
- 11
- 3.1. Elección del Lugar 20
- 3.2. Datos Generales de la región 24
- 3.3. Estructura Urbana 26
- 3.4. Contexto Histórico Urbano 27
- 3.5. Patrimonio Industrial en Valparaíso 28
- 3.6. Normativa Asociada 30
- 14 3.7. Reseña Histórica de la Fábrica Costa 32
- 16 3.8. Barrio Santa Elena 34
- 17 3.9. Etapas de Construcción de la Fábrica 36
- 3.10. Planimetría original 38
- 3.11. Arquitectura en función de la productividad 45
 - 3.11.1. Espacialidad 45
 - 3.11.1.1. Arquitectura industrial en altura 45
 - 3.11.1.2. Accesos 45
 - 3.11.1.3. Iluminación 45
 - 3.11.1.4. Instalaciones: caldera y maquinarias 45
 - 3.11.2. Sistema Estructural y Materialidad 46
 - 3.11.3. Proceso Productivo 46
- 3.12 Levantamiento crítico general 47
- 3.13. Fotografías situación actual 48

Capítulo IV - Atributos Patrimoniales

4.1. Urbano	54
4.2. Arquitectónico	55
4.2.1. Estético	55
4.2.2. Funcional	55
4.3. Histórico	56
4.3.4. Higienista	56
4.4. Constructivo y Estructural	57

Capítulo VI - Propuesta

6.1. El Desafío	70
6.2. Lineamientos generales del proyecto	70
6.3. Conceptualización	71
6.4. Estrategias Urbanas	72
6.5. Intervenciones a Edificación Patrimonial	73
6.6. Estrategias Proyectuales	74
6.7. Estrategias Edificación con respecto al programa	75

Capítulo V - Programa

5.1. Elección del Programa	60
5.2. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural	60
5.3. Estrategia de Archivos y Bibliotecas Regionales y sus requerimientos	61
5.4. Archivo Regional	62
5.4.1. Situación actual regional	62
5.4.2. Requerimientos generales para la construcción de un Archivo Regional	63
5.5. Biblioteca Regional	64
5.5.1. Situación actual regional	64
5.5.2. Requerimientos generales para la construcción de una Biblioteca Regional	66
5.6. Esquema Funcional	66

Capítulo VII - Conclusiones

Capítulo VIII - Bibliografía



S.A.C.

Capítulo I
Presentación

1.1. Introducción

8

La ciudad, como un ente vivo y cambiante, debe estar constantemente modificándose y adecuándose a las nuevas exigencias que surjan. Las nuevas tecnologías, la información, el consumo, entre otras, son factores que pueden producir la obsolescencia y deterioro en diversas áreas de la ciudad, sectores que pueden haber sido residenciales, de importante infraestructura o fundamentales para el desarrollo económico del país. Dentro del espectro posible, las áreas industriales han sido de las más perjudicadas, siendo varios los casos de campamentos mineros o plantas industriales que se vieron reemplazadas por sistemas tecnológicos más eficientes.

Paralelamente, el mismo crecimiento de las ciudades es otro factor que ha influido en el abandono de inmuebles industriales. Considerando que muchos de estos edificios fueron construidos en zonas que en su momento eran periféricas, con el paso del tiempo estos sectores fueron siendo incorporados dentro de la trama urbana. Razón por la cual muchas industrias han decidido trasladarse, instalándose fuera del área urbana y abandonando sus antiguas instalaciones.

En el último tiempo, se ha comenzado a reconocer el carácter que tienen ciertos sectores de la ciudad, ya sea por su valor histórico, arquitectónico o estético, entre otros. En consecuencia sur-

ge además una conducta de rescate patrimonial, las cuales principalmente buscan proteger áreas urbanas características, por sobre edificios aislados. “Sin duda, es una medida acertada a la hora de pensar un país desarrollado, ya que la historia y el patrimonio ayudan a afianzar la identidad del país” (Elgueta, 2004).

Por lo mismo, se vuelve vital tomar una postura activa frente al patrimonio, es decir, no establecer estas zonas como algo intocable, que significarían ir transformando la ciudad en museo, sino más bien reactivarlas, reconvertirlas, generando un resurgimiento en sectores que se quedaron estacados. Volviendo a la idea inicial, de entender que la ciudad es flexible y cambiante, es que estos espacios pueden ser reconocidos como el nuevo desafío arquitectónico y urbanístico de las autoridades y profesionales a cargo. Siendo necesario determinar una postura adecuada para cada caso, reconociendo los atributos que lo identifican, al igual que su estado de conservación, para finalmente decidir si debería o no ser intervenido y cómo debiese hacerse.

En el caso particular de la ciudad de Valparaíso, su patrimonio cultural está estrechamente ligado al patrimonio arquitectónico. Sus edificaciones de los siglos XVIII, XIX e inicios del XX, en conjunto con todo el poblamiento de los cerros, los as-

censores, miradores, paseos, entre otros, se han configurado como parte de la identidad de esta ciudad, que le ha significado la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad en 2003.

Además, Valparaíso en su calidad de ciudad portuaria ha sido reconocida históricamente por conglomerar comercio, siendo este el principal rubro desarrollado por los inmigrantes que arribaban al puerto, otorgándole un importante carácter a la ciudad. Pobladores que además construían edificios enfocados a sus ocupaciones, por lo cual hoy en día es característico e identitario en esta ciudad el patrimonio arquitectónico de índole industrial y financiero. “Por lo mismo, es necesario reconocer y prot

1.2. Problemática

En la realidad actual chilena es evidente la falta de valoración que se le otorga al patrimonio arquitectónico industrial. Situación identificada por las académicas Valenzuela y Pizzi, quienes expresan que “no existe aún la conciencia generalizada de que ellas [instalaciones industriales] son el ejemplo vivo de un momento histórico de la modernidad, como lo fue la industrialización” (Valenzuela & Pizzi, 2008) . Lo cual además se relaciona con la desactualización de la Ley 17288, de Monumentos Nacionales (1970), instrumento que protege nuestro patrimonio arquitectónico y cultural, pero que no incluye la referencia específica sobre la existencia del patrimonio industrial.

A pesar de esto, internacionalmente la UNESCO ha reconocido en Chile una importante cultura arquitectónica relacionada al desarrollo industrial. Por lo que, de los cinco sitios nacionales declarados Patrimonio de la Humanidad, tres de ellos se vinculan con la producción industrial, como lo es el Campamento Minero de Sewell; las Salitreras de Humberstone y Santa Laura; y por último, el puerto de Valparaíso. (Torres, 2013).

“El Patrimonio Arquitectónico Industrial constituye una muestra clara del valor cultural y social de los procesos productivos que marcaron la era industrial en cada lu-

gar, dando cuenta de una propia historia económica, social y cultural; complejos que hoy se encuentran abandonados o superados y que por ello creemos deben ser preservados, no sólo como edificios posibles de recorrer o visitar aprendiendo de los procesos productivos que albergaron, sino como elementos vivos dentro de la ciudad, adoptando y aportando nuevos usos y funciones, demostrando con ello la versatilidad y capacidad de estas estructuras creadas inicialmente, sólo para albergar máquinas y procesos industriales” (Valenzuela & Pizzi, 2008)

Como se expresa anteriormente, son construcciones que por diversos factores quedan obsoletas, y que al encontrarse insertas dentro de la ciudad, producen una “cicatriz urbana”. Lo interesante entonces radica en reconocer el valor patrimonial que poseen estos complejos industriales, y por lo mismo considerarlos como una oportunidad en los procesos de renovación urbana que se estén desarrollando. Buscando respetar la historia, carácter e identidad que identifica no sólo a un inmueble industrial en particular, sino también a la zona donde se encuentra inserto.

A modo conclusivo, se reconoce entonces la

importancia de este tipo de patrimonio, pero también el lamentable y significativo desconocimiento que lo caracteriza. Determinando entonces la relevancia que implica tomar un caso particular de Patrimonio Arquitectura Industrial y desarrollar un proyecto para revitalizarlo.

1.3. Motivaciones

La elección de trabajar con edificaciones patrimoniales para desarrollar el proyecto de título se debe a un interés por el área histórica, provocando igualmente que durante el transcurso de pregrado la selección de cursos electivos haya estado centrado en esa área. Pero el factor crucial que significó inclinarme, y a querer dedicarme en el futuro al tema patrimonial, fue el semestre de intercambio estudiantil realizado en el Politécnico de Torino, en Italia. Esta experiencia en el extranjero significó el primer acercamiento al campo del patrimonio. Cursando allá el ramo “Historia, Teoría y Cultura de la Restauración” fue posible aprender respecto a cómo se ha desarrollado la intervención de numerosos inmuebles arquitectónicos a lo largo del tiempo. Además, al recorrer distintas ciudades italianas, fue evidente la cultura existente referida al reconocimiento del patrimonio, así como también a la importancia dada a su preservación. Situación lamentablemente contrastante con la que ocurre en nuestro país, siendo aún considerado muchas veces el patrimonio y sus intervenciones como un gasto más que un beneficio.

Con este pensamiento, al momento de realizar la práctica profesional se determinó que esta fuera en una institución pública que tuviera una relación directa con los habitantes, como lo es una Municipalidad. Esto debido a

una predilección personal hacia una correcta valoración del patrimonio, no solo por las personas instruidas en el tema sino también por la comunidad vecinal y quienes habitan estos inmuebles y zonas patrimoniales. Por lo que la práctica práctica fue realizada en la dirección de Barrios, Patrimonio y Turismo de la Municipalidad de Providencia.

Finalmente, al llegar al proceso culmine de la carrera, no había duda del área en que sería desarrollado. Pero dentro del amplio rango de opciones, fue el Patrimonio Arquitectónico Industrial el finalmente seleccionado. Esto debido a un importante desconocimiento que existe en el ámbito nacional sobre el valor que poseen estas construcciones. Habiendo aun una concepción errónea, o más bien anticuada, del patrimonio reducido solamente a lo monumental o a lo estéticamente bello. Cuando en la realidad actual, el ámbito patrimonial posee un rango bastante más amplio, por lo que construcciones que se originan con un propósito netamente funcional, sin mayor calidad estética, pueden igualmente ser consideraras como edificaciones que merecen ser protegidas en base a otros valores, como pueden ser los urbanos, sociales, históricos, constructivos, entre otros. Por estas razones es que muchos de estos complejos industriales no poseen protec-

ción, lo cual sumado a un interés económico por los terrenos urbanos en que se encuentran muchos de estos inmuebles, se produce la total destrucción y demolición de este patrimonio y su posterior reemplazo por nuevas construcciones, perdiendo así parte de nuestra identidad y quedando solamente en la memoria parte de nuestra historia urbana.

1.4. Objetivos

Objetivo General

Desarrollar un proyecto arquitectónico que revitalice un caso nacional de patrimonio industrial, contribuyendo de igual manera a reconocer y valorar este tipo de patrimonio, las posibilidades que estos pueden otorgar en beneficio de la ciudad, para que se dejen de ver como problemas y se reconozcan como oportunidades a considerar para efectos de renovación urbana.

Objetivos Específicos

Reactivar y reconvertir un caso en particular, la ex Fábrica Costa, en base a los atributos identificados, para que pueda desarrollar un nuevo uso, como lo es la Biblioteca y Archivo Regional de Valparaíso.

Diseñar un proyecto arquitectónico que considere las características que definen a la ciudad de Valparaíso y el contexto de emplazamiento, y que en conjunto con la recuperación de la ex Fábrica, se genere un nuevo espacio público, articulador y dinámico que renueve el cerro Santa Elena.

Aportar en la descentralización de los espacios culturales en la ciudad de Valparaíso, reconociendo las potencialidades que tienen los cerros de Valparaíso donde hoy se enmarca el inmueble prácticamente en desuso de la Fábrica Costa.



Capítulo II

Marco Teórico

2.1. Patrimonio

El concepto de patrimonio como tal ha ido evolucionando a lo largo de la historia, siendo establecidos en el tiempo distintos alcances e interpretaciones para este término, que se relacionan a una búsqueda de dar protección y reconocimiento a ciertos elementos, asegurando su conservación en el tiempo. Debido a ello, su definición se ve condicionada por el autor que la desarrolla. En particular, la descripción del concepto que entrega la principal organización que vela por la salvaguardia del patrimonio, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) es la que sigue:

“...el patrimonio es una serie de elementos heredados y actuales, universales y particulares; así como tangibles e intangibles. Toda estructura de la cultura, tradiciones y la experiencia está compuesta por una serie de elementos, que constituyen lo que se llama patrimonio [...] El patrimonio es un conjunto de elementos que incluye entornos naturales y culturales; abarca paisajes, sitios históricos, entornos construidos, tradiciones pasadas u presentes y los conocimientos y experiencias vitales [...] toda una serie de elementos residuales que se formaron en el pasado pero continúan vigentes, constituyendo la esencia de muy diversas entidades nacionales, regionales,

locales, indígenas y gran parte de la vida moderna” (ICOMOS, 1999).

Paralelo al proceso de reconocimiento de los valores que implican el Patrimonio Arquitectónico, se fueron adoptando distintas medidas para asegurar una correcta protección. La manifestación de esta evolución se demuestra en las distintas Cartas Internacionales, publicadas a modo de conclusión de las conferencias realizadas en torno al tema.

Un primer paso importante surge durante el Congreso de Atenas realizado en octubre de 1931. Se trata de una conferencia internacional en la cual expertos en la protección y conservación de monumentos se reunieron a discutir diversos aspectos del problema que aquejaba a Europa en esa fecha: la conservación y restauración de sus ciudades en el período postguerra. Es en esta instancia donde se redacta el primer documento con respecto del patrimonio, denominado la Carta de Atenas. Dentro de esta carta se presentan ideas que fueron decisivas en el proceso de conservación y restauración de Europa y que además permitieron entender algunos conceptos, los cuales, en su mayoría, siguen vigentes hasta el día de hoy.

Los planteamientos presentados indican que en ese momento había un reconocimiento por el

valor histórico de los inmuebles patrimoniales y por lo mismo que debían ser conservados en el tiempo. Cabe destacar como relevante el hecho que se estableciera una colaboración recíproca entre las naciones, asegurando que “la conservación del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad interesa a todos los estados que tutelan la civilización” (Consejo Internacional de Museos, 1931).

Posteriormente, por efecto de la Segunda Guerra Mundial y de la preocupación mundial hacia la preservación de la paz entre las distintas naciones, se funda la Organización de las Naciones Unidas (ONU). De este organismo surge la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), significando que la cultura se institucionalice por primera vez a nivel internacional.

Dentro de este contexto surge “la necesidad de elaborar un documento de carácter internacional sobre conservación y restauración, que respondiera a esa situación y que actualizara los contenidos doctrinales de la Carta de Atenas” (López Morales, 2016). Esta intención se cumple con la publicación en 1964 de la Carta de Venecia, o también conocida como “Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos”, la cual se

mantiene vigente hasta la actualidad.

En el documento además se proponen definiciones para algunos términos que involucran al patrimonio. Dentro de estos se encuentra el “monumento histórico”, que se presenta a continuación.

“La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural que dá testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural” (ICOMOS, 1964).

Esta definición denota una cierta “evolución” con respecto de la Carta de Atenas de 1931, ya que no sólo se reconoce la importancia del monumento como un objeto independiente, sino también se extiende hacia conceptos más amplios como lo son los conjuntos rurales o urbanos, destacando de esta forma también al contexto en que está inmersa la obra. Además se señala que no sólo las grandes construcciones monumentales pueden ser valiosas, sino también inmuebles más sencillos, que por

distintas razones han adquirido valor con el tiempo. Es decir la Carta de Venecia implica un cambio en la mentalidad de lo que se refiere como patrimonio.

Respecto a la Carta Italiana del Restauero de 1972, es importante rescatar las instrucciones específicas para la salvaguardia y la restauración, tanto del patrimonio arqueológico, arquitectónico, pictórico, escultórico y urbano. Específicamente sobre lo arquitectónico es interesante el tercer artículo que se cita a continuación.

“Siempre con el fin de asegurar la supervivencia de los monumentos, debe considerarse atentamente la posibilidad de atribuir nuevos usos a los antiguos edificios monumentales, si ello no resulta incompatible con los intereses histórico-artísticos” (Ministerio Italiano de Instrucción Pública, 1972).

Por último, la declaración “Principios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Construido” conocida como la Carta de Cracovia del año 2000, surge por el inicio del nuevo milenio y el reciente proceso de unificación de Europa, lo que llevó a desarrollar este documento con el fin de actualizar la Carta de

Venecia y “adecuarla” al nuevo marco cultural.

Esta Carta identifica que “los instrumentos y métodos desarrollados para la preservación correcta deben ser adecuados a la situación cambiante actual, que es sujeto de un proceso de evolución continua” (ICOMOS, 2000) y reconoce que las acciones y los métodos realizados para conservar un monumento deben irse actualizando y adaptando según los avances tecnológicos que surjan en el tiempo.

2.2. Patrimonio Industrial

En 1978, con motivo de la III Conferencia Internacional sobre la Conservación de Monumentos Industriales se crea el Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH). Desde entonces, es la principal organización que aconseja a ICOMOS, UNESCO y otros organismos internacionales en materia de Patrimonio Industrial.

16

“UNESCO, a partir de 1978 hace referencia de manera extensa al concepto de Patrimonio Industrial, abarcando manifestaciones industriales de todas las épocas y no sólo aquéllas derivadas de la Revolución Industrial. Por tanto, reconoce todo tipo de sitios industriales sin establecer límites cronológicos. Sin embargo, partiendo de la idea que la Revolución Industrial modificó el paisaje y los sistemas de vida, pone de manifiesto que los procedimientos intensivos empleados para la extracción de materias primas y la explotación de minerales y productos agrícolas tienen como resultado importantes logros y originan grandes construcciones que dan testimonio del genio creativo de la humanidad, especialmente en dicho momento histórico” (Pizzi, Valenzuela, & Benavides, 2009, pág. 20).

Siendo éste un patrimonio que se relaciona

estrechamente con la tecnología y por tanto con sus avances, es que diversos sitios industriales se transforman con el pasar del tiempo, en estructuras obsoletas. Dicha obsolescencia se relaciona muchas veces con el abandono del bien, por ende con su degradación y, en el peor de los casos, su destrucción. Por esta razón se determinó desde 1978 incluir algunos casos singulares en la Lista de Patrimonio Mundial, logrando así su protección.

Pero no es hasta 2003, producto de la Asamblea Nacional del TICCIH en Moscú, que se desarrolla el documento más específico, y por ende más importante, sobre el Patrimonio Industrial: la Carta de Nizhny Tagil. En consideración con su relevancia se cita la definición que presenta sobre el Patrimonio Industrial, entendiendo que “se compone de los restos de la cultura industrial [...]. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación” (TICCIH, 2003).

Se incluye además en la Carta del 2003, que

el Patrimonio Industrial puede ser apreciado desde distintos ámbitos, reconociendo que su importancia es universal y no particular, además de ser un testimonio histórico que puede tener valor social por proporcionar un sentimiento de identidad, un valor tecnológico científico, así como también un valor estético en su arquitectura, diseño y/o planificación. La valoración de este patrimonio puede ser encontrada en el mismo sitio, en documentación escrita, como también en los “registros intangibles de la industria almacenados en los recuerdos y las costumbres de las personas” (TICCIH, 2003). Luego, a medida que este concepto evoluciona, se genera además una conciencia entorno a él, surgiendo así el término de la arqueología industrial.

“La arqueología industrial es un método interdisciplinario para el estudio de toda evidencia, material o inmaterial, de documentos, artefactos, estratigrafía y estructuras, asentamientos humanos y terrenos naturales y urbanos, creados por procesos industriales o para ellos” (TICCIH, 2003).

2.2. Patrimonio Industrial en Chile

Como se menciona anteriormente, el reconocimiento de la importancia, y por ende, de la protección del Patrimonio Arquitectónico Industrial, es de data reciente en el contexto internacional y evidentemente en el local.

En el caso chileno, todo cuanto sea patrimonio puede ser protegido en base a la ley n° 17288 “de Monumentos Nacionales” siendo el Consejo de Monumentos Nacionales, actualmente perteneciente al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la institución encargada. Aun cuando esta herramienta legal proviene del año 1970, no ha tenido mayores actualizaciones hasta el día de hoy, por lo que “no reconoce expresamente la existencia de un patrimonio diverso y particular como lo es el industrial” (Valenzuela & Pizzi, 2008). A pesar de esta situación, sí han podido ser protegidas estructuras arquitectónicas industriales, siendo incorporadas en las categorías de “Monumento Histórico” o dentro del área de una “Zona Típica o Pintoresca”.

“Algunas de éstas constituyen testimonios valiosos en cuanto a su significación en la construcción de nuestra identidad a la vez de sus características expresivas y constructivas las que es necesario preservar y revitalizar como parte de nuestra historia

para las futuras generaciones” (Pizzi, Valenzuela, & Benavides, 2009, pág. 20).

“El reconocimiento reciente y lento de estas manifestaciones de la industrialización, las que incluso por su función productiva no han sido consideradas como patrimonio, deben valorizarse, liderar un debate sobre el rol de la arquitectura industrial en la definición y el trazado de la ciudad moderna” (Pizzi, 2011, pág. 63).



Figura 2.1: Campamento minero Sewell

Fuente: <http://www.toursewell.cl/>



Figura 2.2: Oficina Salitrera de Humberstone

Fuente: <http://www.monumentos.cl/patrimonio-mundial/lista-actual/humberstone-santa-laura>



Capítulo III

Elección de Lugar y Caso Arquitectónico

3.1. Elección del Lugar

20

Con la premisa de trabajar con Patrimonio Arquitectónico Industrial, las alternativas de lugar realmente abarcaban todo el país. Pero finalmente se determinó trabajar con la región de Valparaíso, y particularmente su capital, debido a una suma de factores que se explicarán a continuación.

Valparaíso es una ciudad donde su patrimonio cultural está íntimamente ligado al patrimonio arquitectónico. Las distintas edificaciones urbanas en la zona del plan, sumadas al poblamiento de los cerros, con sus ascensores, paseos y miradores, conforman parte importante de la identidad que caracteriza a esta ciudad y que le significó un notorio reconocimiento al ser declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 2003

“Sin embargo, el estado actual del legado de su época gloriosa deja mucho que desear. La falta de planes de gestión y la escasez de recursos quedan en evidencia por la precariedad en que se encuentra su centro histórico, en gran medida abandonado o subutilizado y a merced de catástrofes tanto naturales -movimientos telúricos, tsunamis- como antrópicas -incendios-, lo que facilita que el sector privado considere implantar intervenciones no deseadas en la zona o la demolición, lo cual en ambos casos se constituye como una amenaza” (Larsen, 2016).

Es decir, aun cuando el patrimonio es un factor relevante para la identidad de esta capital regional, la realidad actual de Valparaíso se caracteriza por un importante nivel de deterioro de sus construcciones, como también de la ciudad en general. Situación que ha significado que diversos edificios, con o sin protección, se hayan visto afectados por algún tipo de catástrofe, natural o antrópica, y que finalmente hayan sido demolidos. A esta realidad también se suma la incompetencia e ineficiencia de autoridades locales y sectoriales y a la lamentable desidia de numerosos propietarios que poseen inmuebles patrimoniales y que, a través del abandono y/o subutilización, han favorecido y propiciado de igual manera este deterioro generalizado. Diversos factores que dan pie finalmente, a la compra y utilización de estos terrenos por parte de intereses privados, quienes priorizan la rentabilidad por sobre cualquier consideración con el patrimonio arquitectónico y urbano de la ciudad.

Paralelamente, son pocas las ciudades que conservan testimonios de la época de desarrollo industrial, debido a las exigencias productivas que éstas tienen. Entendiendo que las construcciones industriales requieren modernizarse, se da comúnmente que desaparezcan muchas de sus estructuras. Sin

embargo, no es el caso de Valparaíso, cuyo paisaje cultural que se generó a partir de los aportes de las tradiciones foráneas, tecnologías de la era industrial y de la innovación en una arquitectura traída por inmigrantes en una lucha con un medio geográfico complejo, se ha logrado mantener hasta la actualidad.

Bajo esta idea es que en 2003 el área histórica de la ciudad-puerto de Valparaíso logró ser declarada Patrimonio de la Humanidad, representando un ejemplo de patrimonio industrial, lo que ha permitido que los vestigios industriales que se emplazan dentro de esa área de protección se mantengan hasta el día de hoy. Existen además otros inmuebles que, aun cuando no están en dicha zona, han recibido algún tipo de protección a nivel nacional o municipal, como lo son, por ejemplo: los antiguos galpones de la maestranza y la tornamesa del ferrocarril, o dieciséis de los ascensores característicos de la ciudad, todos estos declarados Monumentos Nacionales. U ocurre también que se emplacen dentro de zonas típicas, como es el caso de los Almacenes Fiscales del Puerto. A modo de inmueble o zona de conservación histórica, es decir con protección municipal, hay diversos casos, siendo algunos de ellos la Bodega Simón Bolívar y la Fábrica de galletas Hucke.

Por otro lado, se dan ocasiones en que aun cuando exista algún tipo de protección, la construcción igualmente termina siendo demolida. Este fue el caso del edificio de la ex Chiletabacos en Valparaíso, donde una declaratoria de Inmueble de Conservación Histórica en 2006 y otra de Monumento Nacional en 2008, no fueron suficientes para evitar terminar en el suelo. Hoy en día, dos torres residenciales de veintiséis pisos ocupan su lugar, reemplazando el importante y reconocido patrimonio industrial que existió alguna vez.

En base a lo anteriormente mencionado, se plantea la inquietud de trabajar un caso específico de Patrimonio Industrial de Valparaíso, evitando así la destrucción de un caso particular dentro de la ciudad. Al reconocer en un cierto inmueble oportunidades para ser rehabilitado, otorgándole un nuevo uso, y con esto una nueva vida útil, promoviendo además su puesta en valor y futura protección. De igual manera, se contribuye a propiciar acciones similares sobre otros inmuebles industriales en el país, colaborando con la acción de realzar los testimonios históricos-urbanos que perduran sobre este territorio tan expuesto a desastres naturales, como también antrópicos. Con este propósito se establecieron cuatro criterios de selección.

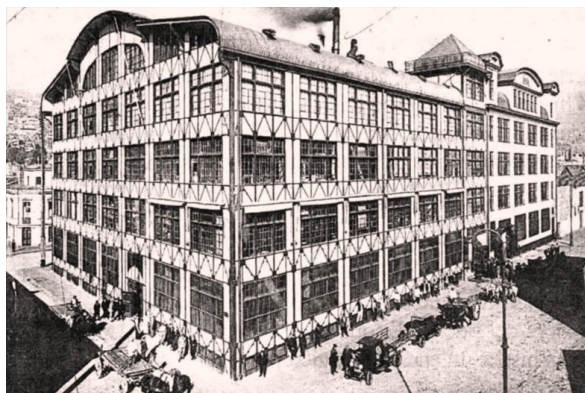


Figura 3.1: Fábrica Hucke en 1910
Fuente: Recuperado el 20 de mayo , 2018, desde <http://edificiohucke.blogspot.cl/2015/12/ingenieria-uv-2015.html>



Figura 3.2: Fábrica Hucke en 2015, como facultad de ingeniería de la Universidad de Valparaíso
Fuente: Recuperado el 20 de mayo , 2018, desde <http://edificiohucke.blogspot.cl/2015/12/ingenieria-uv-2015.html>

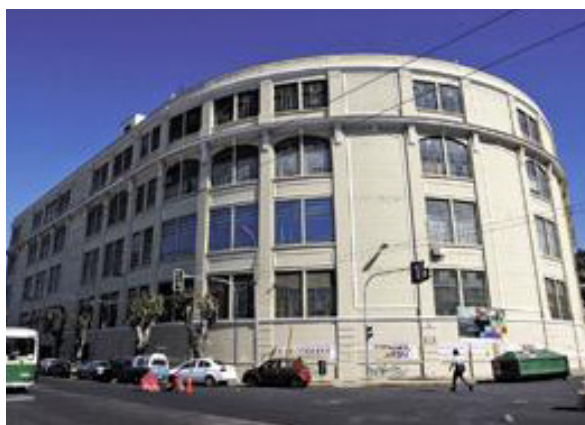


Figura 3.3: El edificio de la ex Chiletabacos antes de su demolición
Fuente: Recuperado el 20 de mayo , 2018, desde <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/10/14/la-demolicion-del-edificio-ex-chiletabacos-y-la-contingencia-sobre-regulacion-patrimonial-en-valparaiso/>



Figura 3.4: Construcción de dos torres en ex edificio Chiletabacos
Fuente: Recuperado el 20 de mayo , 2018, desde <http://www.elmartutino.cl/noticia/sociedad/foto-construiran-dos-torres-de-25-pisos-en-el-ex-edificio-chiletabacos-en-valparaiso>

1. Sin Protección:

En primer lugar, desde el inicio se buscó que el inmueble en cuestión no estuviera declarado como Monumento Histórico ni Inmueble de Conservación Histórica, ya que esa protección significa una disminución importante en el riesgo que sea demolido. Además, por la intención de que en base al proyecto de título, el inmueble seleccionado sea reconocido por su comunidad y con su apoyo sea promovida su declaratoria.

2. Industria Alimentaria

A modo personal se incluye este criterio al haber descubierto que el rescate y protección del patrimonio industrial se ha centrado principalmente en la minería y el área ferroviaria, dejando de lado el patrimonio industrial relacionado a las manufacturas, especialmente el área alimentaria. Este en particular “fue uno de los rubros que mayor expansión alcanzó en los inicios de la industria en Chile” (Morales K. , 2013), situación que deriva directamente del hecho de ser una de las necesidades básicas de la población y también por el gran sector agrícola desarrollado en esos años, siendo un proveedor directo de la industria alimentaria.

Por lo mismo, aún cuando es una manufactura

menos reconocida, es igualmente valiosa por el impacto que tiene en la población, y sufre además los mismos cambios de uso y obsolescencias que otras industrias, por lo que es importante rescatar inmuebles que sean vestigios de esa época y aportar en su protección y conservación.

3. Atributos patrimoniales

El inmueble a elegir debía además tener atributos patrimoniales reconocidos, pudiendo ser a escala urbana, en su propia arquitectura y/o también en las tecnologías aplicadas. Las cuales lo identificaran como un referente importante de patrimonio industrial de la ciudad y por lo mismo digno de conservar.

4. Situación de abandono y/o sin uso

Como último criterio, se privilegió que el edificio estuviera en la actualidad en una situación de abandono y/o sin uso. Esto por una parte, para evitar los casos que actualmente están siendo utilizados con una ocupación acorde al edificio y para los cuales, la idea de proponer un nuevo uso sería probablemente más perjudicial que beneficioso. Por otro lado, el hecho de incorporar una nueva función congruente con las características esenciales del inmueble mismo, caracterizaría el proyecto como aquél que pone

en valor al inmueble y que además contribuiría a demostrar las posibilidades que tienen estos vestigios históricos. Como se dijo anteriormente, para evitar que se sigan demoliendo patrimonio y construyendo edificios que poco y nada tienen que ver con la unidad arquitectónica que caracteriza a Valparaíso.

De este modo, se determinó desarrollar el proyecto de título en base a la ex Fábrica de Chocolates Costa, ya que no posee protección patrimonial particular y es también un referente patrimonial con diversos atributos que demuestran su importancia. Y por último, aun cuando en la actualidad está siendo utilizado de manera parcial como bodega, este es un uso temporal que está evitando el completo aprovechamiento de las posibilidades que posee el inmueble.

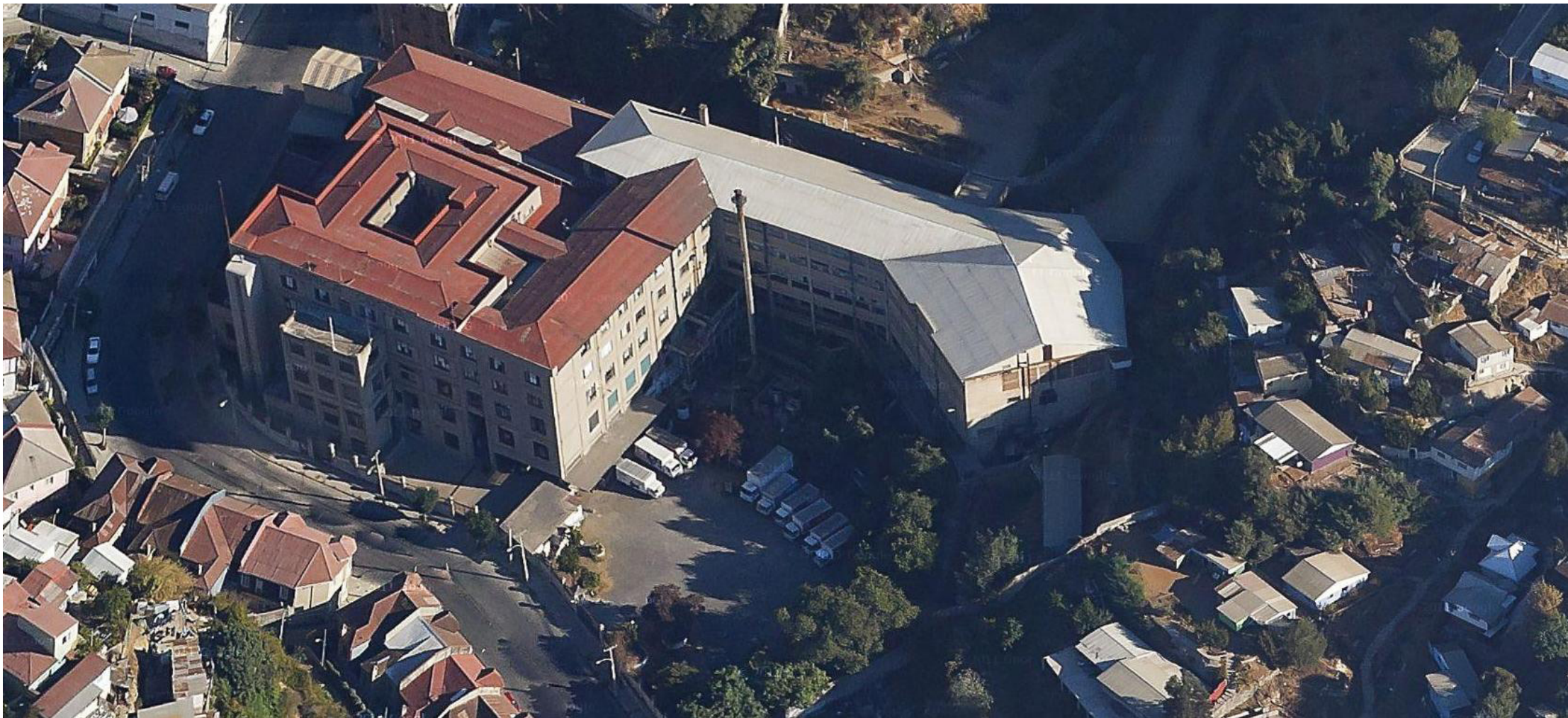


Figura 3.4: Vista superior ex Fábrica Costa
Fuente: <http://www.elmartutino.cl/noticia/sociedad/proponen-albergues-para-damnificados-ante-probable-nueva-catastrofe-por-lluvias-en->

3.2. Datos Generales de la V región

Región de Valparaíso

- Superficie: 15,396.1 km² (2.16% de la superficie del país)
- Población: 1,815,902 Habitantes (Censo 2017, representando el 10.3% de la población nacional)
- Densidad poblacional: 117.94 habitantes/km²

La región de Valparaíso está dividida por ocho provincias:

- Isla de Pascua: capital Hanga Roa, 7 750 habitantes y 163.6 km² de superficie
- Los Andes: capital es la ciudad de Los Andes, 110 602 habitantes y 3054 km² de superficie
- Marga Marga: capital Quilpué, 341 893 habitantes y 1179.4 km² de superficie
- Petorca: capital La Ligua, 78 299 habitantes y 4588.9 km² de superficie
- Quillota: capital es la comuna de Quillota, 203 277 habitantes y 1638.7 km² de superficie.
- San Antonio: capital es el puerto de San Antonio, 168 046 habitantes y 1511.6 km² de superficie
- San Felipe: capital es la ciudad de San Felipe, 154 718 habitantes y 2653.2 km² de superficie
- Valparaíso: capital es la ciudad de Valparaíso, 751 317 habitantes y 2780 km² de superficie

Comuna de Valparaíso

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en el último Censo de 2017 se determinó que la comuna posee una población de 296,655 habitantes que se distribuyen dentro de 401.6 km². acogiendo entonces Valparaíso, al 16.33% de la población total de la región.

La comuna de Valparaíso se encuentra dentro de la zona térmica n° 2 del Manual de Reglamentación Térmica del MINVU, siendo su clima definido como mediterráneo fresco. El Océano Pacífico, con la presencia de la corriente de Humboldt, es un condicionante importante de los elementos climáticos de la ciudad, por ejemplo, de su temperatura. En particular, ésta se caracteriza por oscilaciones menores con un promedio anual de 14°, de veranos secos y tibios e inviernos húmedos pero templados. De igual manera, posee una humedad relativa alta, de un 75% y abundantes precipitaciones, alcanzando un promedio anual de 373 mm. Además posee gran nubosidad y presencia de fuertes vientos.

Conurbación Gran Valparaíso

Aun cuando Valparaíso se reconoce como una ciudad independiente, la realidad es que debido al desarrollo y crecimiento progresivo propio, así como también de las comunas aledañas, se ha llegado a conformar la denominada Conurbación Gran Valparaíso (figura 3.6). Ésta agrupa a las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Concón, Quilpué y Villa Alemana y se ha establecido como la segunda más grande del país en relación con los habitantes que acoge. Según el último censo realizado, tiene una suma de 951 311 habitantes, lo que representa el 54% de la población de la región y el 5.4% nacional. Situación que la convierte, en conjunto con el Gran Concepción, como las zonas metropolitanas más pobladas de nuestro país, sólo por detrás de la principal, Santiago.

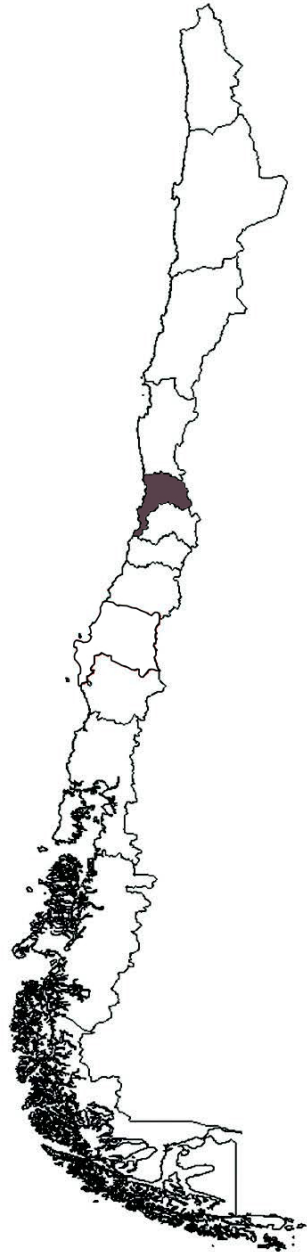


Figura 3.5: Chile
Fuente: Elaboración Propia

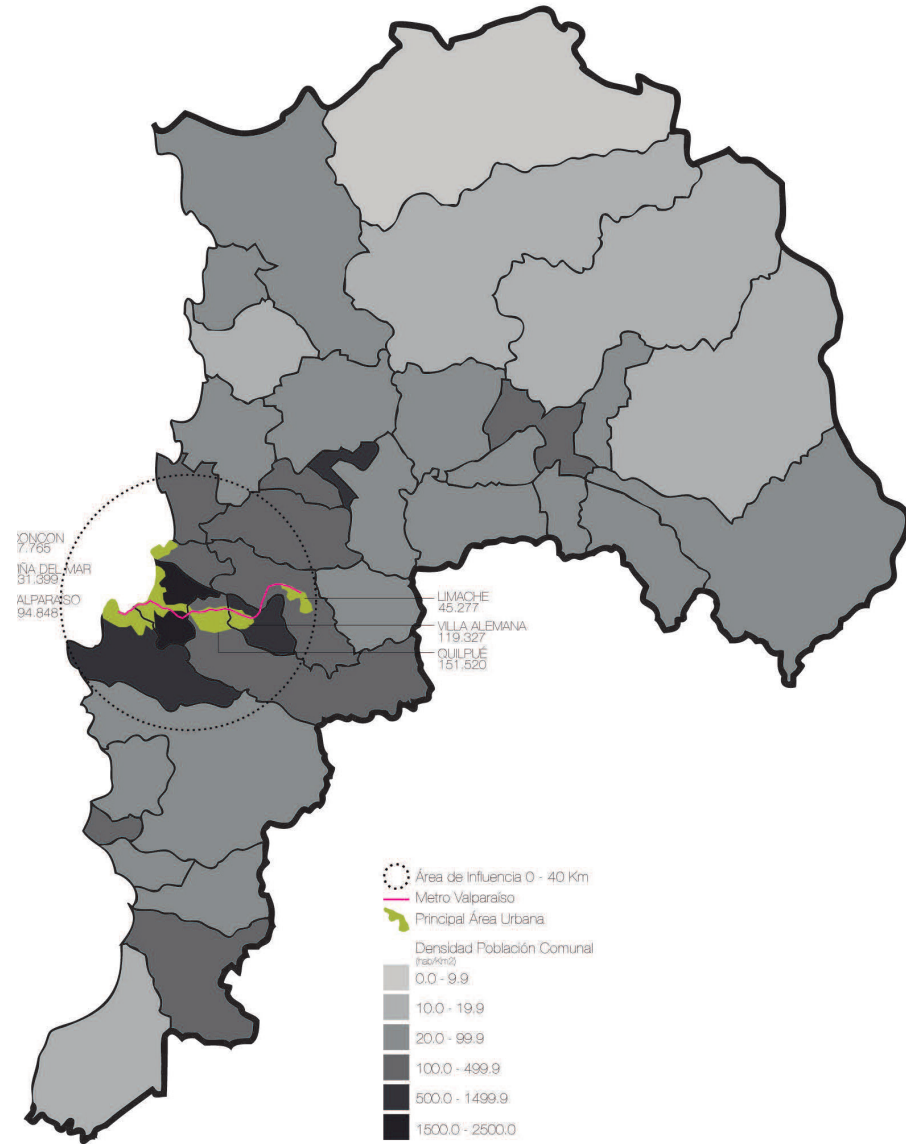


Figura 3.6: Conurbación Gran Valparaíso - V Región
Fuente: Morales, C. (2014). *Conurbación Gran Valparaíso* [Mapa]. Recuperado de Memoria de Título "Biblioteca Pública de Valparaíso"

3.3. Estructura Urbana de Valparaíso

Valparaíso es una ciudad caracterizada por su geografía, presentándose como un gran anfiteatro natural conformado por cerros que se abalcanan hacia la bahía. Por lo mismo, se generan distintas configuraciones en el trazado de la trama urbana en base a la topografía del lugar. De esta manera se logra reconocer tres áreas según la condición geográfica: el plan, pie de cerro y los cerros. Esta diferenciación también involucra a las construcciones, espacios públicos y usos que se desarrollan en esos sectores.

El plan se caracteriza por la aplicación de la tradicional trama ortogonal, la cual sufre cierta deformación en la zona más próxima a la curvatura de la bahía, alterando su regularidad. En cuanto a uso, el plan alberga casi la totalidad de las actividades económicas y administrativas, así como también de los servicios de la ciudad. La tipología de las construcciones se relaciona directamente al uso, siendo éstas en su gran mayoría de importantes dimensiones, aprovechando el terreno sin pendiente. Este último factor también se refleja en la configuración de los espacios públicos, los cuales se manifiestan a través de tradicionales plazas regulares y constituyen los principales espacios de congregación urbana.

“El área de pie de cerro, actúa como conector entre las diferentes tramas urbanas entre plan

y cerro, donde la calle Serrano (y los cambios de nombre que adopta) se conforma como el eje central. Esta calle recibe las arterias más importantes que suben a los cerros y las canaliza al plan; de este modo, muchas veces se expresan como nodos viales que a su vez conforman lo que Kapstein (2009) denomina “una serie de plazoletas de articulación, en las bajadas de los cerros. En manifestaciones de la ciudad en altura y el encuentro de sus habitantes en las actividades propias de la ciudad del plan” (Morales, 2014, pág. 40).

Por último, en los cerros la trama resulta totalmente orgánica, configurándose desde el plan hacia el interior, conformando un sistema de conexiones que responde a la funcionalidad de los espacios, pero también a su habitabilidad. Dentro de este trazado, se reconocen algunos niveles de jerarquía, siendo los principales las

arterias viales coincidentes con los cursos de aguas de las quebradas, conectando el área del plan con las zonas sobre el camino de Cintura. De manera secundaria se presentan todas las vías que surgen de estas arterias, ramificándose en otras direcciones pero recorriendo distancias menores.

“Finalmente están las calles o pasajes peatonales que se insertan en la topografía más intrincada expresándose con fuertes pendientes muchas veces escalonándose en el cerro” (Morales, 2014, pág. 41)

Figura 3.7: Ciudad Anfiteatro

Fuente: Radio Cooperativa (2016). *Buques ofrecerán con sirenas original concierto en Valparaíso* [Fotografía]. Recuperado el 14 de mayo, 2018, desde <http://www.cooperativa.cl/noticias/entretencion/panoramas/buques-ofreceran-con-sirenas-original-concierto-en-valparaiso/2016-11-24/210303.html>





Figura 3.8: La Aduana en el centro de Valparaíso hacia 1840
Fuente: Rugendas J.M. (c. 1840). *La Aduana en el centro de Valparaíso* [Pintura]. Recuperado el 14 de mayo, 2018, desde <http://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-39966.html>

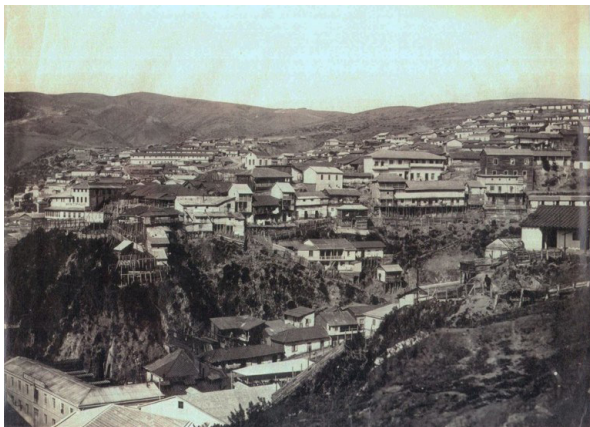


Figura 3.9: Cerros de Valparaíso en 1864
Fuente: Castro y Ordóñez R. (1864). *Vista cerros de Valparaíso* [Fotografía]. Recuperado el 17 de mayo, 2018, desde <https://www.enterreno.com/moments/vista-cerros-de-valparaíso-1864>

3.4. Contexto Histórico Urbano

Durante la colonia, Valparaíso era el puerto de entrada de Santiago y desarrollaba comercio casi exclusivamente con el puerto del Callao, en Perú. Posteriormente, con el advenimiento de la Independencia, y por ende de mayor libertad de comercio, comenzó un proceso de expansión económica que generó además, un aumento importante en la población porteña: pasando de 2.000 habitantes en 1810, a 40.000 en 1820, 60.000 en 1870, 100.000 en 1885 y 170.000 en 1910 (Pizzi & Valenzuela, 2009). Dentro de estos nuevos pobladores se encontraban inmigrantes extranjeros atraídos por las nuevas posibilidades comerciales y también jóvenes chilenos, quienes se desplazaban al puerto con la intención de buscar nuevas oportunidades.

Como consecuencia del auge, en este período se desarrollaron transformaciones en el área urbana. Por una parte, comienzan a ser poblados los cerros, siendo mayoritariamente inmigrantes de bajos recursos quienes establecen sus casas repartidas por la pendiente. Pero hubo también, “una gran inmigración inglesa destinada a controlar el sector comercial y financiero, quienes ocupan los cerros Alegre y Concepción de manera más organizada y planificada a partir de 1840, es en este período que se incorporan modelos arquitectónicos y urbanos neoeuropeos” (Pizzi & Valenzuela, 2009). En el caso del sector del Almendral, este veía imposibilitado

su crecimiento por la existencia del Peñón del Cabo, accidente geográfico que fue dinamitado específicamente en 1832, permitiendo desde entonces un nuevo desarrollo en esa zona y su conexión directa con el Puerto.

Durante el siglo XIX se construyó también el ferrocarril entre Valparaíso y Santiago, lo que fomentó el crecimiento de la ciudad hacia el sur oriente. Ya en 1870 se desarrolla un plan que busca mejorar los espacios públicos de la ciudad y en la década de 1880 “se instalan los primeros funiculares mal llamados ascensores” (Pizzi & Valenzuela, 2009), elementos característicos de la ciudad hasta el día de hoy.

Dentro de este auge económico, Valparaíso alcanzó su “edad de oro” a finales del siglo XIX y principios del XX. Llegó a ser “el principal puerto comercial en las rutas del Pacífico Sur, generando un impacto importante en la región, con un período especialmente destacable desde 1880 hasta 1914, momento en que se abre el Canal de Panamá.” (Pizzi & Valenzuela, 2009). Un factor relevante para su decaimiento ocurre en 1906, cuando la ciudad es azotada por un terremoto que la destruyó casi por completo. Ese y otros factores se suman para que su desarrollo decaiga, “sin embargo esta situación, como contrapartida a un desarrollo más lento de la ciudad, permite que aún a inicios del siglo veintiuno se mantenga un patrimonio excepcional de valores universales, correspondiente a la expresión de un período de la historia que tuvo repercusiones mundiales y que caracteriza la edad moderna: la era industrial asociada al ferrocarril” (Pizzi & Valenzuela, 2009).

3.5. Contexto Urbano de la ex Fábrica de Chocolates Costa

La ex fábrica de Chocolates Costa se encuentra emplazada en la zona de los cerros de la ciudad de Valparaíso, específicamente en el Cerro Santa Elena. Este cerro se caracteriza por tener una ubicación privilegiada en cuanto a accesibilidad, ya que la vía principal por la que se accede a ella desde el plan, la Avenida Santa Elena, se conecta directamente con la Avenida Santos Ossa y con la Avenida Argentina. La primera, es el principal acceso a la ciudad desde la ruta 68, lo que permite un acceso expedito desde el resto de la región (y desde la región metropolitana) y la segunda es la Avenida Argentina, uno de los ejes transversales más importantes de Valparaíso, que conecta la ciudad de norte a sur, en este caso desde mar a cerro.

Considerando que se trata de una fábrica, su emplazamiento resulta estratégico, aun cuando se encuentra algo oculto en la quebrada del cerro. En base a esta buena accesibilidad se desarrollaba sin problemas, tanto la recepción de los recursos y materias primas necesarias para elaborar los productos, como el posterior despacho de éstos a los centros de distribución y comercialización.

La construcción de la fábrica en la década de 1920 fue el puntapié inicial para el poblamiento de esa área, ya que en ese momento era una zona aún periférica. Así, puede entenderse que la Fábrica Costa influyó en el desarrollo urbano del Cerro Santa Elena y por lo mismo se considera hasta el día de hoy como el mayor hito histórico y arquitectónico del cerro.

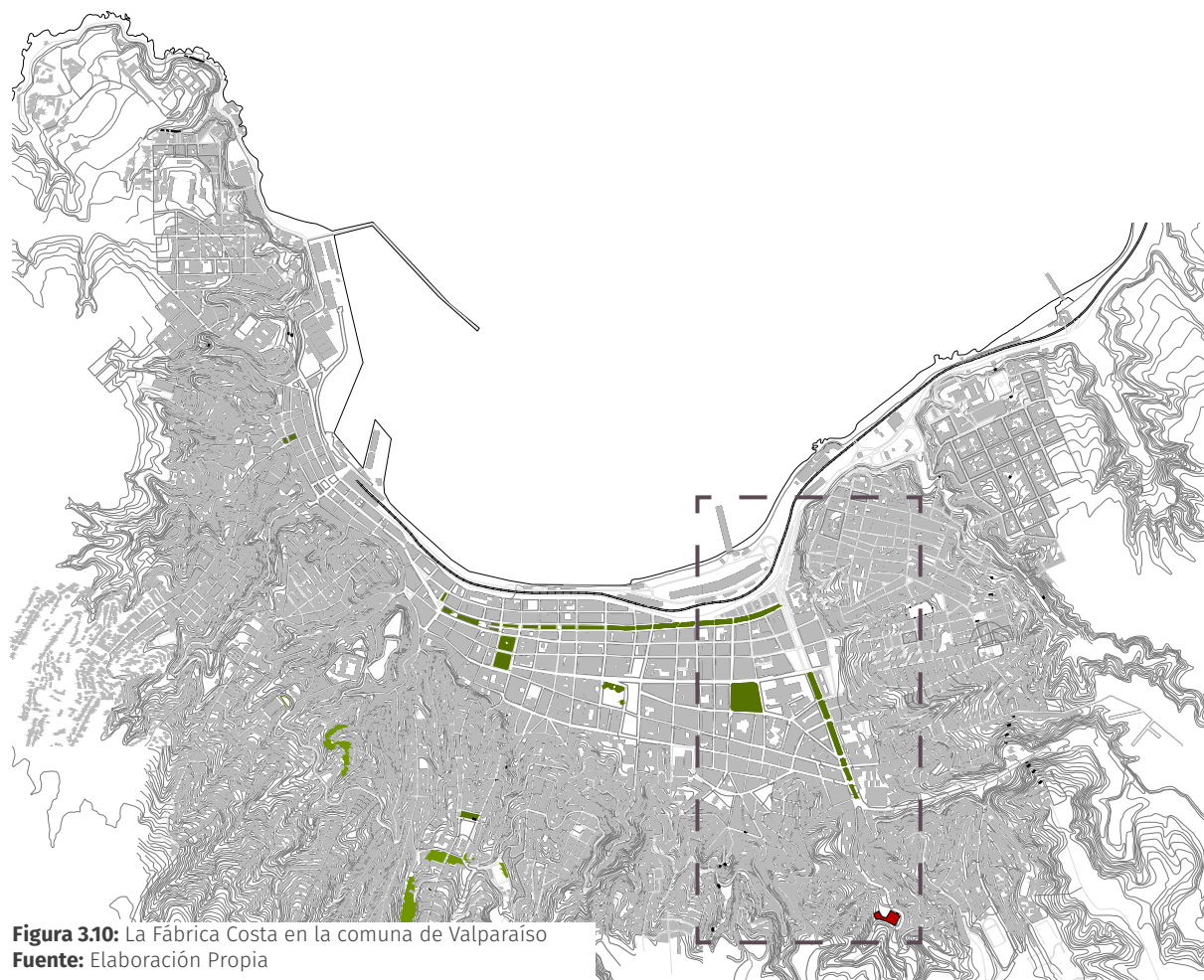


Figura 3.10: La Fábrica Costa en la comuna de Valparaíso
Fuente: Elaboración Propia

Figura 3.11: Vialidad estructurante para el proyecto

Fuente: Elaboración Propia



- Av. Argentina
- Av. Santos Ossa
- Av. Santa Elena

- Vivienda
- Vivienda+ Comercio
- Equipamiento Público
- Equipamiento Educativo
- Equipamiento Religioso
- Estacionamiento
- Comercio/ Servicios



Figura 3.12: Uso de suelo próximo al inmueble
Fuente: Elaboración Propia

3.6. Normativa Asociada

Este inmueble se encuentra dentro de la Zona de Conservación Histórica de los Loteos Fundacionales de los Cerros del Anfiteatro (ZCHLF). Como se visualiza en el plano de la I. Municipalidad de Valparaíso (fig. 3.13), esta Zona de Conservación Histórica (color naranja) es un área extensa que protege principalmente los barrios residenciales en los cerros que conforman el anfiteatro. En esta zona se establecen como usos permitidos los siguientes:

30

Residencial, Comercio, Educación, Culto, Cultura, Deporte, Salud, Servicios, Actividades productivas (sólo aquellas inofensivas), Infraestructura (sólo la infraestructura ya existente), Espacio Público, Áreas Verdes. Por otro lado, dicha normativa prohíbe las actividades productivas calificadas como molestas o peligrosas y el equipamiento comercial de grandes dimensiones (centros comerciales, grandes tiendas, supermercados, entre otros).

De este modo, fábrica se encuentra emplazada en una zona declarada de conservación histórica, pero hasta el día de hoy no cuenta con una protección particular sobre el edificio, ni como Inmueble de Conservación Histórica ni como Monumento Histórico.

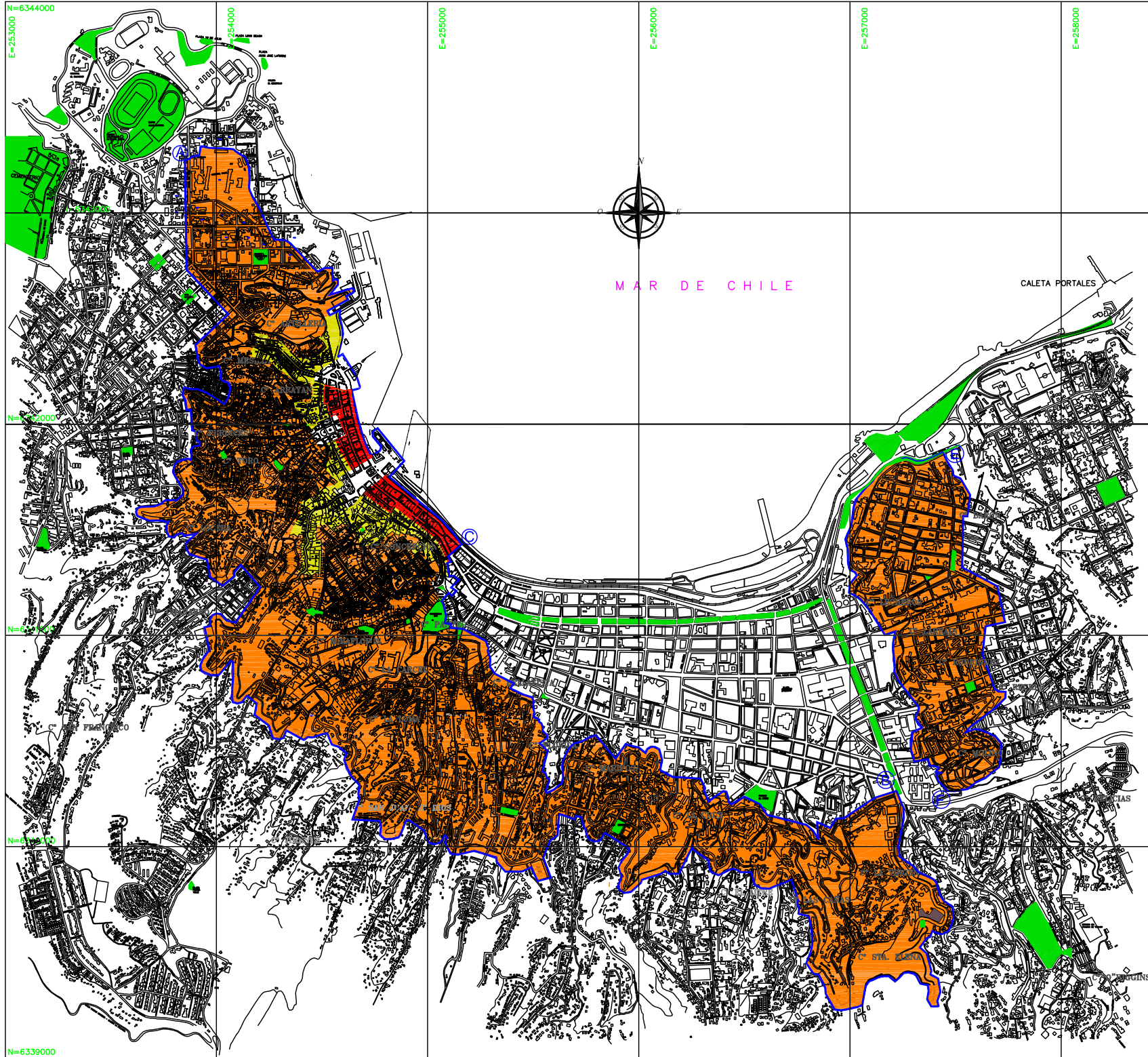
En cuanto a las intervenciones para este tipo de inmuebles, que no están declarados de manera específica, se hace la siguiente referencia en la ordenanza municipal de Valparaíso:

“Las condiciones generales para [...] las intervenciones que se propongan en Inmuebles existentes no declarados como de Conservación Histórica dentro de la misma zona, deberán mantener en forma específica e individual, las características urbano arquitectónica generales, y los patrones de asentamiento del barrio en que se encuentran. Se deberá presentar un anteproyecto o proyecto que indique su correlación con la altura, volumetría y proporciones de los vecinos, considerando no sólo la relación con el vecino inmediato sino con el entorno visual dentro de las cuadras colindantes a la manzana en que se emplaza”.

Se presentan además en la ordenanza ciertas normas urbanísticas generales, pero estas no afectan al proyecto ya que el exterior del edificio original no será incrementado en magnitud.

Figura 3.13: Zonas de Conservación Histórica de la comuna de Valparaíso

Fuente: Ilustra Municipalidad de Valparaíso



MODIFICACION PLAN REGULADOR DE VALPARAISO
 D.A. N°137 DEL 10 DE FEBRERO DE 2004
 PUBLICADO EN DIARIO OFICIAL
 D.O. DEL 18 DE FEBRERO DE 2004

DECLARACION DE ZONAS DE CONSERVACION HISTORICA ZCHLF
 PLANO PRV -01 MODIFICADO

APROBACIONES
I. MUNICIPALIDAD DE VALPARAISO

HERNAN PINTO MIRANDA
 ALCALDE DE VALPARAISO

MARELLA VALDES AVILA
 SECRETARIO DE PLANIFICACION

LUIS OLMO DE AGUILERA V.
 SECRETARIO DE URBANISMO

MIGUEL GUERAS BREITLER
 ARQUITECTO DIRECTOR DE SERVICIOS

ADRIANA BERMAN PEFRANO
 ARQUITECTA ASISTENTE URBANISTA

DISEÑO: KAROLINA HERRERA ORTIZ

SECRETARIA REGIONAL MINISTERIAL DE LA VIVIENDA Y URBANISMO

DANIEL SEPULVEDA VOULLICHE
 SECRETARIO REGIONAL MINISTERIAL DE VIVIENDA Y URBANISMO

ARQUITECTO REVISOR

ARCHIVO CONSERVADOR DE BIENES RAICES

REGISTRO DE DOCUMENTOS AÑO 2004.
 N°290 AL 293 DEL 14 DE ABRIL DE 2004.

ZONAS DE CONSERVACION HISTORICA

— LÍMITE ZONA DE INTERVENCIÓN

■ ZCHP

■ ZCHA

■ ZCHLF

■ ZCHI

OTRAS ZONAS COLINDANTES

ZONA B1 ZONA A2

ZONA B2 ZONA A3

ZONA B3 ■ ZONA B

ZONA A1 ZONA C1

COORDENADAS

A : E 253851 E : E 257439
 N 6343246 N 6341868

B : E 257217 F : E 257463
 N 634264 N 6340262

C : E 255181 N 6341433



3.7. Reseña histórica de la Fábrica Costa

32



Figura 3.14.: Federico Costa, su esposa María Chuminatto y su hija
Fuente: Fotografía facilitada por personal de seguridad de la fábrica

Lo que actualmente se conoce como la empresa Costa nace a principios de 1907, siendo originalmente la sociedad “Pastene y Canessa”. En estos años producían mayoritariamente caramelos y otros derivados del azúcar, pero sin mayor presencia de chocolates. En esta época, todo el trabajo se realizaba de forma artesanal en un taller de la calle Pocuro en el barrio Colón de Valparaíso.

Federico Costa Pastene, inmigrante italiano, entra a trabajar a la fábrica de Chocolates en 1907, a la edad de 16 años. Desde el primer momento se interesó por el crecimiento de la empresa y por lo mismo, a los pocos años, específicamente en 1911 se convierte en uno de los socios, pasándose a llamar la Sociedad “Boero y Costa” y en 1912 cambia a “Costa y Tosetti”. La razón de la incorporación de Federico Costa a la sociedad “fue única y exclusivamente producto de su tenacidad y esfuerzo, ya que en sus inicios y trabajando con J. Boero, quien lo incorporó a la empresa como socio, se mostró como una persona de gran iniciativa dentro de la empresa”(González, 2000, pág. 43).

Con el tiempo y la compra de nuevas maquinarias, se comienza a desarrollar un importante avance, el que lamentable se frena en el año 1915 al producirse un incendio de grandes proporciones por el

cual se pierde gran parte de las instalaciones de la fábrica. Debido a esto, Federico Costa asume de manera independiente la labor de reinstalar la fábrica a partir de los restos y los implementos nuevos que se compran. Por lo mismo, desde ese momento, comienza a ser identificada como Fábrica Costa.

Luego del incendio y recuperadas las instalaciones, entre 1916 y 1920, la fábrica tiene un importante auge y genera buenas utilidades, lo que permite al señor Costa adquirir un nuevo terreno que posibilitara la construcción de un inmueble de tamaño y características adecuadas para su visión de empresa. De este modo, a principios de 1920 compra una quinta emplazada en la actual Avenida Santa Elena, siendo en esa época parte de la periferia de Valparaíso; esta condición resultaba positiva pues simplificaba el traslado tanto de las materias primas como de los distintos productos para comercializar. Esta nueva sede le permitió además, empezar a desarrollar la fabricación de chocolate, siendo éste un anhelo personal de Federico Costa.

Ya desde la década de 1920 los distintos productos Costa, se distribuyen en todo el mercado nacional logrando incluso ser introducidos en otros países del continente haciendo uso de las características portuarias de la ciudad, situación que le significó establecerse como uno de los establecimientos industriales más importantes de Valparaíso.

En 1955 fallece Federico Costa, por lo que pasa a dirigir la empresa José Arata, primo del ex presidente de la compañía, a quien seguirá posteriormente Renzo Arata.

En el año 1982 la Fábrica de Chocolates y Confitos Costa se encontraba con graves dificultades financieras y operacionales, habiendo reducido notablemente su nivel de producción, llegando incluso a considerarse en peligro de quiebra. En junio de ese año, Fideos y Alimentos Carozzi S.A. se adueña de la Sociedad Costa, materializando así un viejo anhelo de Gonzalo Bofill, propietario hasta el día de hoy de Carozzi, de adquirir la tradicional empresa de chocolates.

Las medidas que se tomaron desde entonces le significaron a Costa renovarse y transformarse en una industria de gran prestigio y ser reconocida en todo el país. Pero también fruto de este proceso de crecimiento se determinó trasladar en la década de 1990 la producción a la planta de Carozzi-Ambrosoli emplazada en la ciudad de Viña del Mar. Desde entonces, la fábrica original de Chocolates Costa de Valparaíso se mantiene mayoritariamente sin uso, utilizándose ciertos recintos en forma parcial a modo de bodega.

Figura 3.15: Fábrica Costa c.1930

Fuente: <http://www.italianosenchile.cl/personalidades-valpo/f-costa-1907.html>

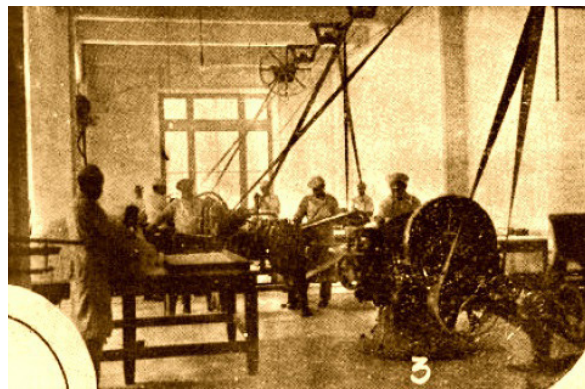


Figura 3.16: Sección "pastillas de menta" en la fábrica

Fuente: <http://www.italianosenchile.cl/personalidades-valpo/f-costa-1907.html>



Figura 3.17: Maquinaria en la fábrica antes del desmantelamiento

Fuente: <http://memoriabarrioohiggins.blogspot.cl/2007/11/barrio-santa-elena-y-fabrica-costa-cada.html>

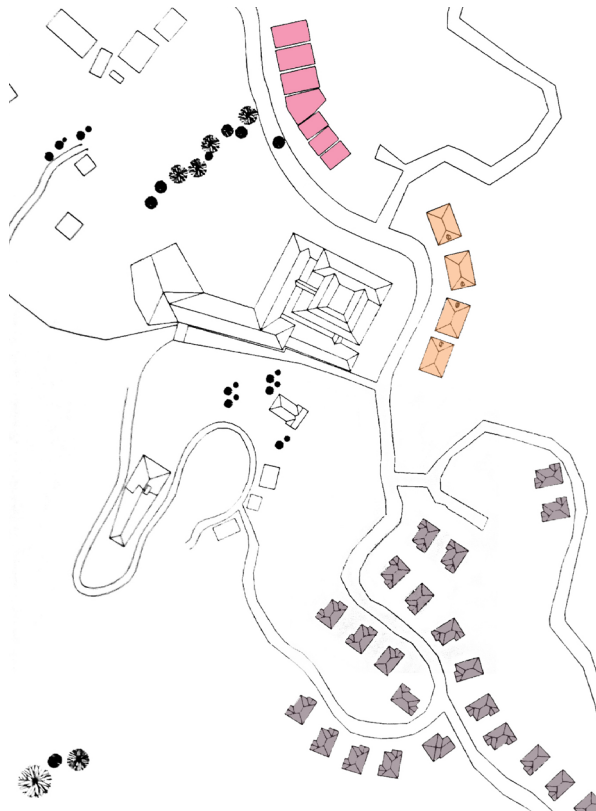


Figura 3.18: Plano esquemático de las etapas
Fuente: Elaboración propia en base a imagen de Seminario de Investigación “Fábrica de Chocolates Costa en Valparaíso”



Figura 3.19: 1º Etapa - Población Santa Elena (1925)
Fuente: <http://memoriabarrioohiggins.blogspot.com/2007/11/barrio-santa-elena-y-fabrica-costa-cada.html>

3.8. Barrio Santa Elena

La villa de obreros construida por la empresa Costa, nace en conjunto con la fábrica, constituyéndose como un conjunto de viviendas para empleados de cargos medios y altos de la fábrica.

“Esto puede verse reflejado en los estándares de las viviendas construidas, en las superficies construidas para cada familia, en la superficie destinada a patios de vivienda, en la materialidad y en general en toda la conformación arquitectónica de las viviendas” (Elgueta, 2004).

Esta villa fue desarrollada por etapas, siendo la primera (color rojo) la que corresponde a las edificaciones ubicadas en la actual Avenida Santa Elena, pero más abajo que la fábrica misma y se reconocen por ser las viviendas más pequeñas



Figura 3.20: 2º Etapa - Población Santa Elena (1926)
Fuente: <http://memoriabarrioohiggins.blogspot.com/2007/11/barrio-santa-elena-y-fabrica-costa-cada.html>

del conjunto. Fueron diseñadas por el arquitecto F. Blumen Silva, construidas en 1925 e inauguradas en julio de ese año por el Sindicato Industrial Fábrica Costa.

La segunda etapa (color naranja) se desarrolla un año después, emplazándose a la altura de la fábrica por la misma avenida. Las viviendas que la componen son de mayor tamaño, con patio y terraza en su parte posterior.

La última etapa (color morado) fue construida en 1929 por la Sociedad Anónima Cooperativa Viticultura Costa, caracterizándose por ser “un modelo más renovado de vivienda” (Elgueta, 2004). Este nuevo conjunto se conoce como Villa Santa Teresa y se constituye por viviendas aisladas rodeadas de patios. En esta zona además, se diseñó



Figura 3.21: 3º Etapa - Villa Santa Teresa (1929)
Fuente: <http://memoriabarrioohiggins.blogspot.com/2007/11/barrio-santa-elena-y-fabrica-costa-cada.html>

Figura 3.22: Puente y plaza que conectan los inmuebles

Fuente: Elaboración Propia



una pequeña plaza al término de la Av. Santa Elena, la cual pertenecía en un principio a la fábrica, pero posteriormente fue donada a la Municipalidad de Valparaíso, quienes la renovaron hace un par de años.

“La villa de obreros Costa se construye cuando todavía las ordenanzas urbanas propendían a la edificación continua, las cuales lentamente comienzan a flexibilizarse para alentar la construcción aislada. La casa y el edificio aislado representan en definitiva un triunfo de lo individual sobre lo colectivo donde la casa formaba parte de un tejido urbano compacto” (Elgueta, 2004).

Actualmente las viviendas siguen en pie, habiendo sido vendidas en su mayoría a nuevos propietarios. Cabe destacar que se mantienen en general en buenas condiciones, preservando la imagen de la población original, aun cuando varias han sido sometidas a diversas modificaciones, como ampliaciones, subdivisiones y remodelaciones, entre otras.

Además de las viviendas mencionadas anteriormente y la fábrica, existe otra edificación que hace parte del conjunto Costa en Valparaíso. Se trata de un edificio de tres pisos conocido por los vecinos como “la casona”, ubicada en un terreno

que la empresa adquiere en la Avenida Central adyacente a las instalaciones de la fábrica en cerro Santa Elena, el cual se compone de cinco departamentos y tres bodegas, todos de distintas dimensiones y que suman en total 1996 m².

“Este segundo edificio hoy en día es utilizado por la fábrica sólo como bodegas, que al encontrarse en la parte posterior al poniente de la fábrica se hacen muy importantes por la directa relación y cercanía con ésta” (González, 2000, pág. 59).

La conexión entre ambas edificaciones se da través de un puente que une el quinto piso del inmueble industrial con el patio de la casona, aprovechando el desnivel propio de la base del cerro y otorgando una salida vehicular desde el último piso de la fábrica a la Avenida Central. En la actualidad, tanto la casona como la plaza que la antecede se encuentran cercadas, imposibilitando el uso de este espacio verde por la comunidad.

35



Figura 3.23: La Casona, actual bodega

Fuente: Elaboración Propia



Figura 3.24: La Casona, actual bodega

Fuente: Elaboración Propia

3.9. Etapas de Construcción de la Fábrica

“Cuando el uso del hormigón en Chile estaba recién comenzando y la sociedad chilena estaba en un completo proceso de cambio, producto de las influencias de la postguerra, comienza a construirse el nuevo edificio de la Fábrica Costa, causando un gran impacto en su entorno ya que era la única edificación de la zona que recién se empezaba a poblar. La fábrica se comenzó a construir en 1921 y la última ampliación realizada fue en 1964. Entre estos años hubo 9 ampliaciones diferentes, las que completaron el edificio” (González, 2000, pág. 47).

La historia de este inmueble comienza el 25 de octubre de 1921, cuando la Ilustre Municipalidad de Valparaíso concede el permiso de edificación al ingeniero civil N. M. Hansen, representando al señor Federico Costa, pudiendo entonces comenzar a construir la fábrica en conformidad a los planos y especificaciones que fueron adjuntos. Dentro del material se especificaba que el edificio sería completamente de “concreto armado” y que serían construidos los actuales primer y segundo piso del bloque principal de la fábrica.

En el año 1929 Chile es afectado por una importante crisis económica, que influye de manera negativa en el desarrollo económico y social del país. Sin embargo, la crisis no afecta de manera significativa a la fábrica, debido principalmente a las gestiones oportunas realizadas por Federico Costa y sus

colaboradores. Gestiones que hicieron posible construir en ese año, el tercer piso del inmueble, “el cual sigue con el mismo estilo arquitectónico, planta y espacialidad de los antes proyectados” (González, 2000, pág. 49).

Posteriormente, en el año 1937, se construye una nueva ampliación, que corresponde a una bodega de dos pisos de hormigón armado que, al ubicarse en la parte posterior de la fábrica, entrega un nuevo acceso desde la Avenida Central.

En 1940 se finaliza el edificio principal al construir el cuarto y quinto piso. Esta ampliación se le encarga al arquitecto Guillermo Jullian, profesional de la firma constructora Earling M. Petersen de Valparaíso.

Con el incremento de la producción en el tiempo, se hace necesario más espacio para bodegas y una zona de recepción de materias primas, por lo que se determina en 1947 incorporar una nueva área hacia la calle posterior, que prácticamente no tenía movimiento, para facilitar las cargas y descargas. De este modo se amplía la edificación posterior, pasando de dos a tres pisos, permitiendo además que tanto el primer, segundo y tercer piso del conjunto industrial tuvieran salida a la calle por Avenida Central.

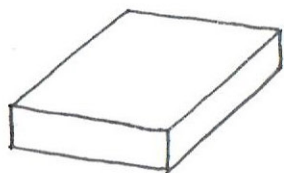
Luego en 1949, se construye el nuevo pabellón A de cinco pisos siguiendo las directrices de la planta

principal: su módulo, el tratamiento de fachadas, sus ventanas y sus pilares. Posteriormente se encarga a la oficina “Petersen y Clavero” en 1953 la construcción del pabellón B y en 1954 del pabellón C, ambos de cuatro pisos y con plantas libres para destinarse a bodegas, áreas de trabajo y/o cualquier actividad que se requiriera en la producción.

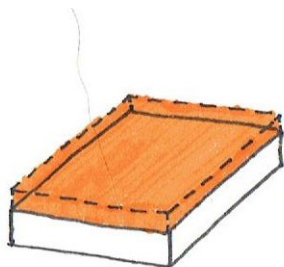
“Esta nueva ampliación marca el comienzo de una etapa en la evolución del edificio Costa, no sólo porque su propuesta espacial es diferente a lo que se había proyectado hasta ese momento, sino porque además adopta una idea de modernización, al igual como ocurría en todos los ámbitos de la sociedad chilena” (González, 2000, pág. 53).

Por último, en 1964, los mismos ingenieros de las dos últimas ampliaciones diseñan y construyen la bodega Cavemiles. La principal condicionante que requería este nuevo espacio era respecto a su ubicación: debía estar en primer piso. “(...) por lo que la ampliación no debía ser agregando un nivel sino que debía construirse adosándose a otro. La razón era que esta bodega estaría destinada a la colocación de máquinas Cavemiles las que son de gran tamaño y peso” (González, 2000, pág. 54)

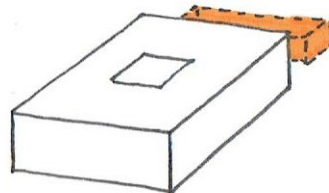
Figura 3.25: Esquemas de la evolución
Fuente: Elaboración Propia



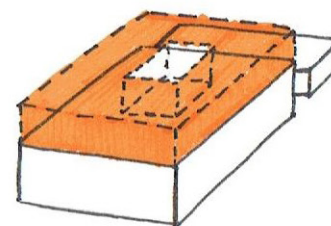
1921
1º y 2º PISO DE LA
FÁBRICA



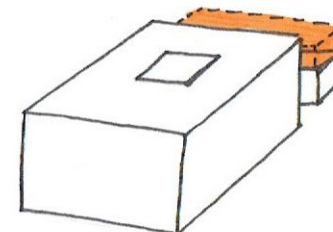
1929
3º PISO DE LA
FÁBRICA



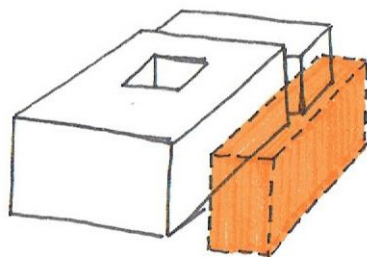
1937
1º Y 2º PISO
BODEGA



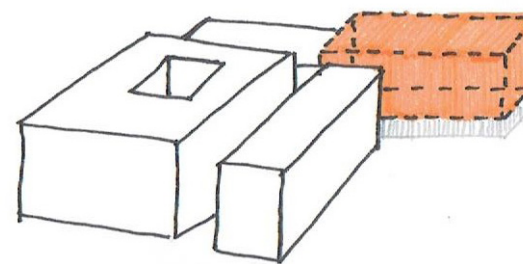
1940
4º Y 5º PISO
FÁBRICA



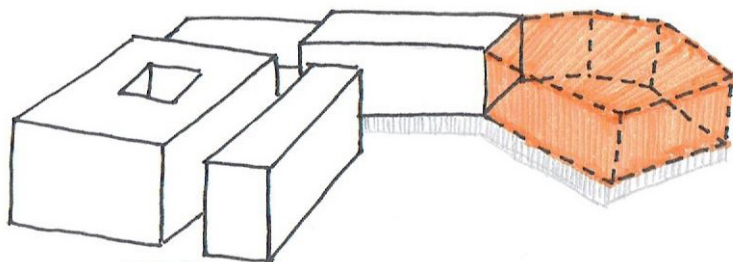
1947
3º Y 4º PISO
BODEGA



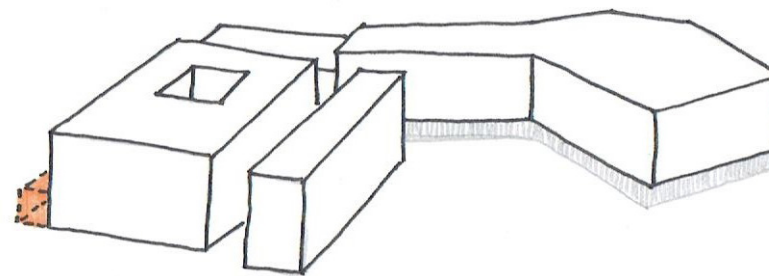
1949
PABELLÓN A : 5 PISOS



1953
PABELLÓN B : 4 PISOS



1954
PABELLÓN C : 4 PISOS

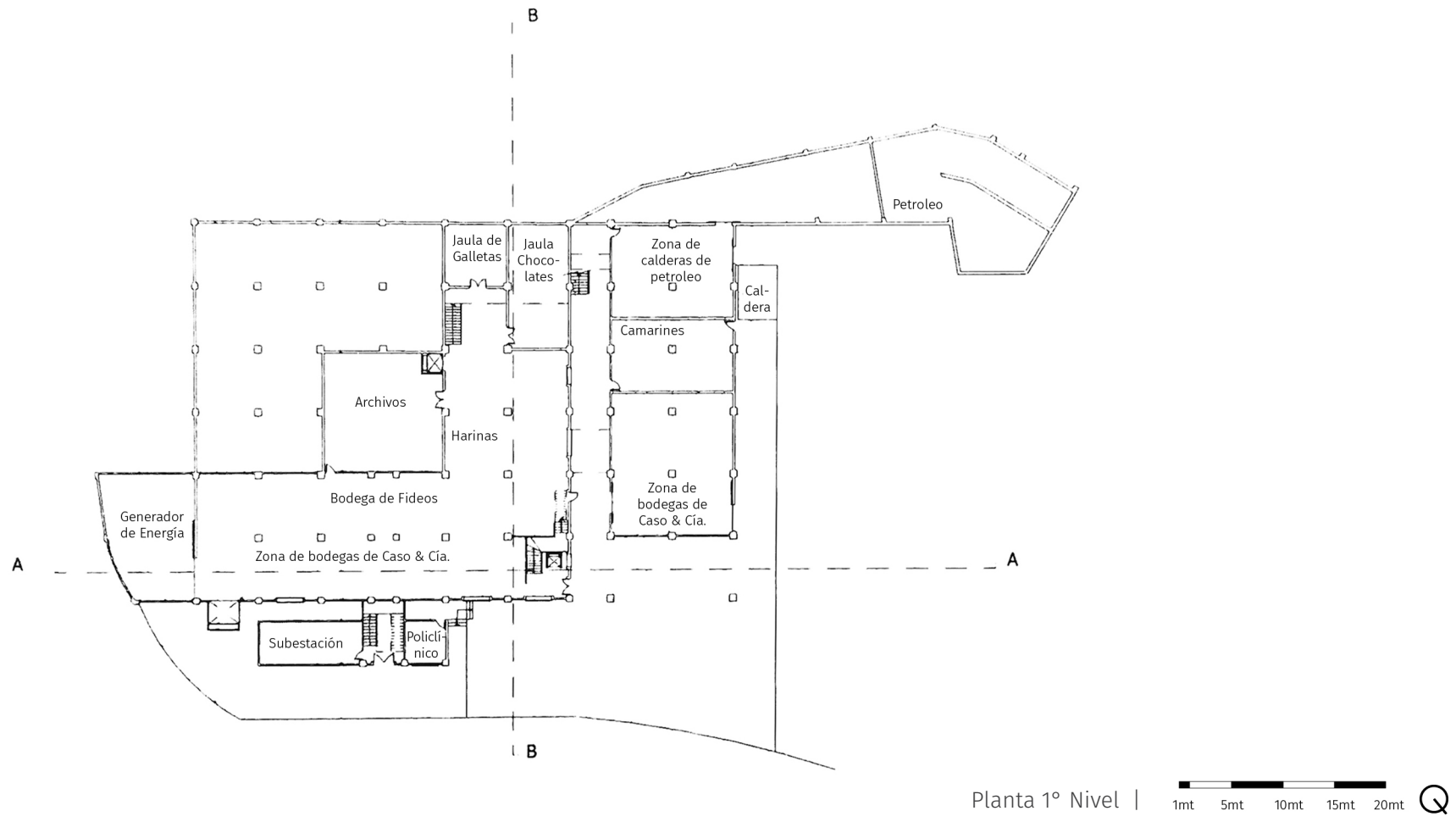


1964
BODEGA CAVEMILES : 2 PISOS

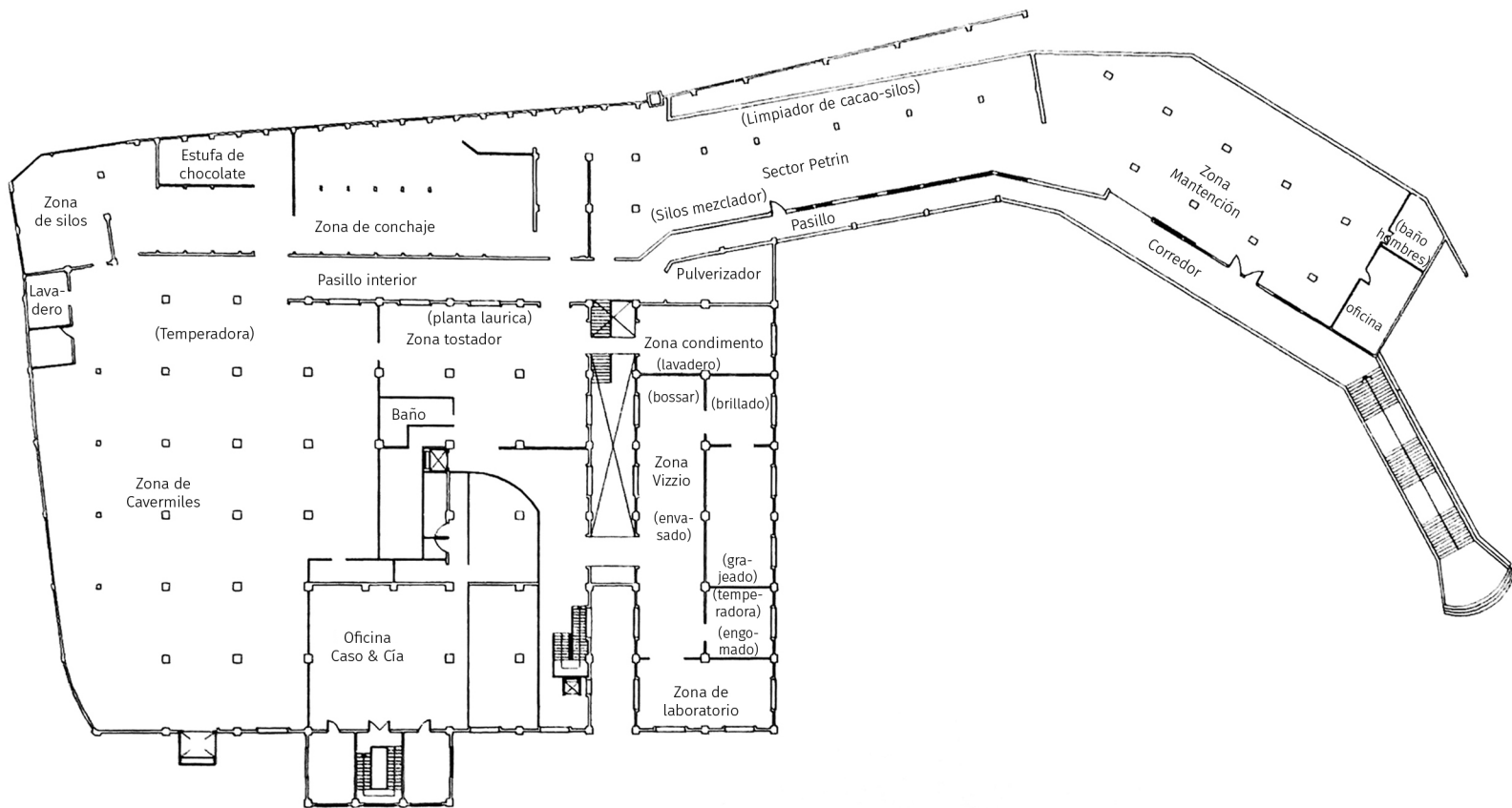
4.7. Planimetría original

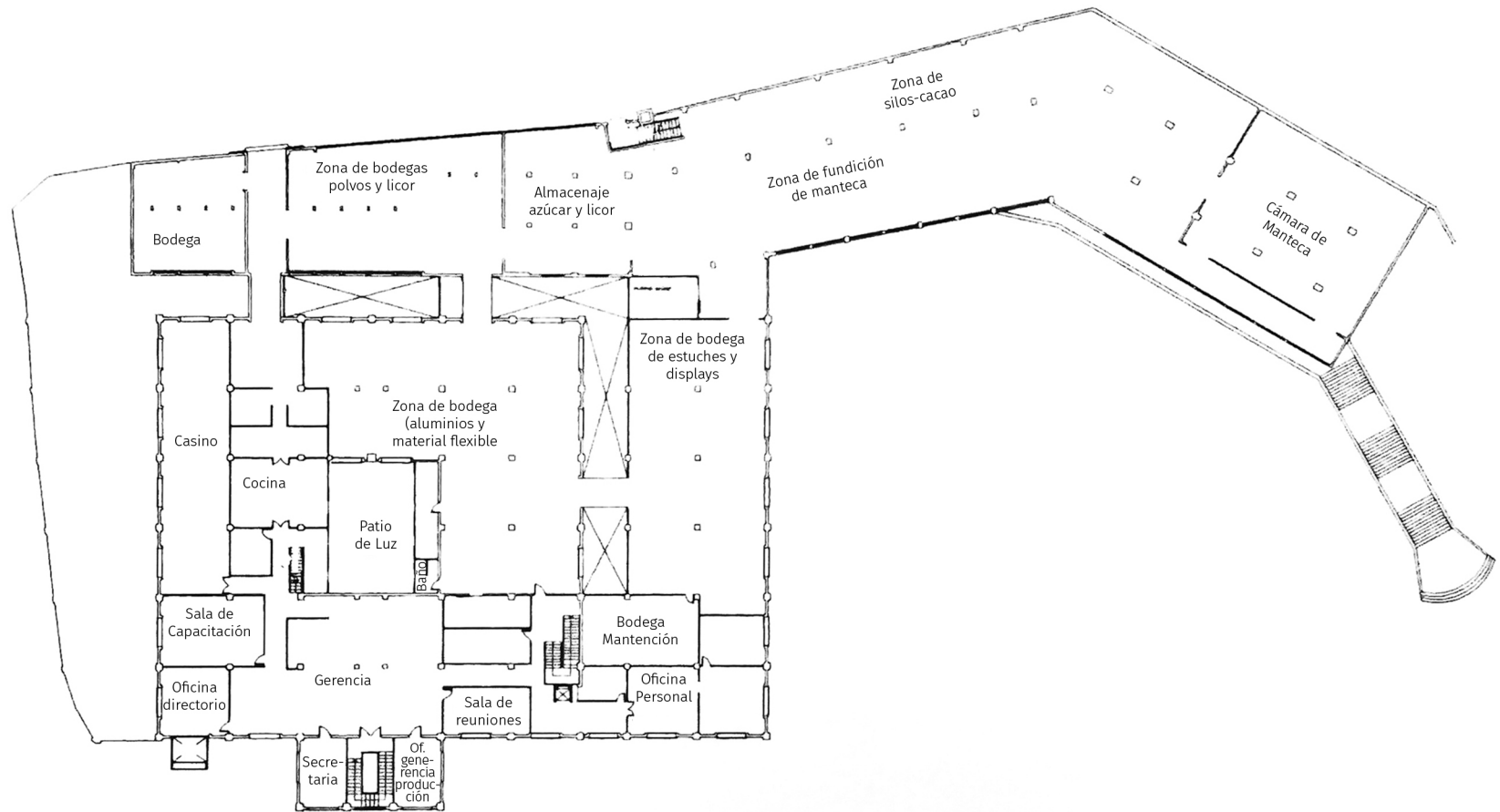
Figuras 3.26-3.36: Planimetrías originales de la fábrica
Fuente: Seminario de Investigación "Fábrica de Chocolates
Costa de Valparaíso" de Alejandra González

38

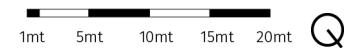


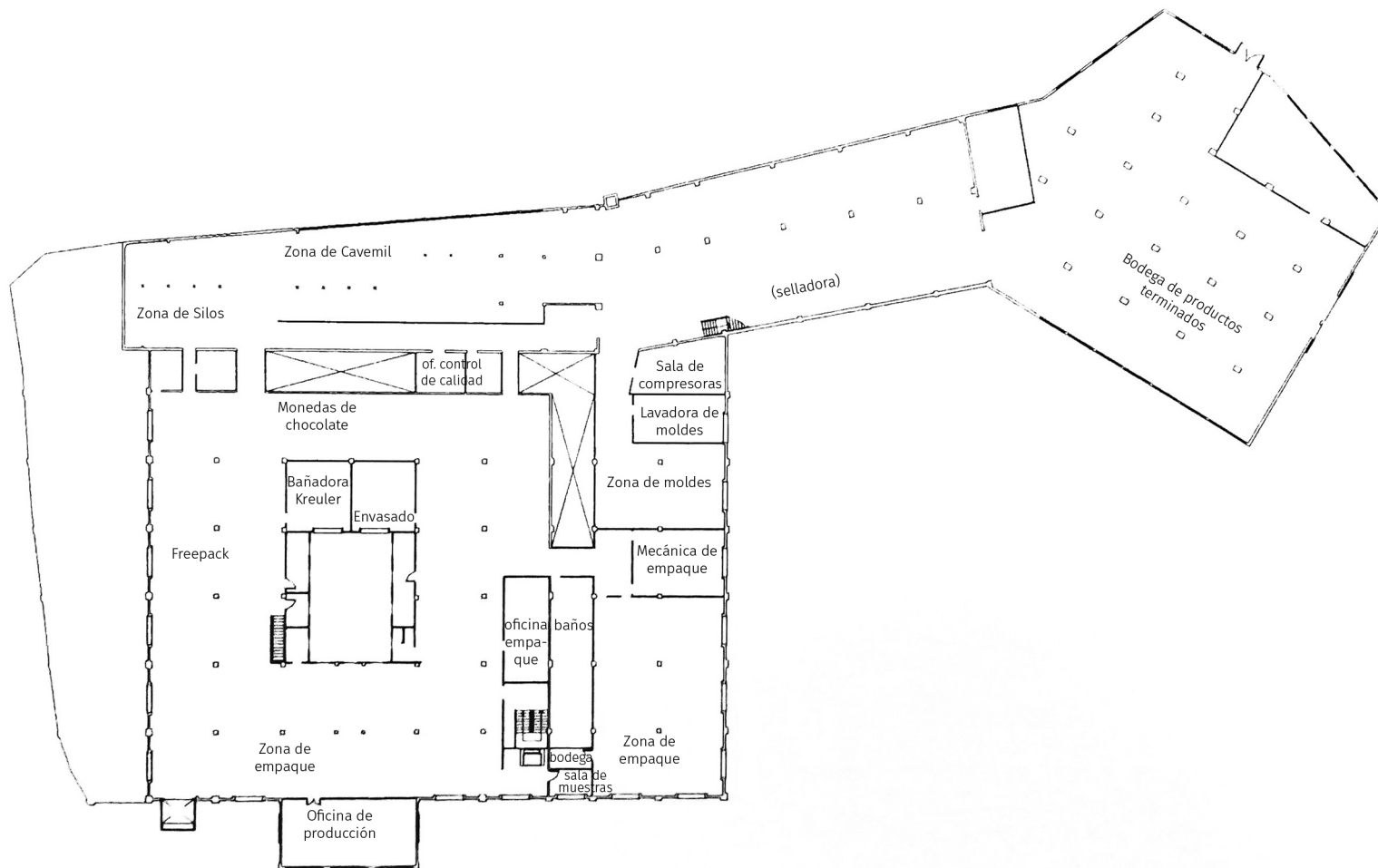
Planta 1° Nivel | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt

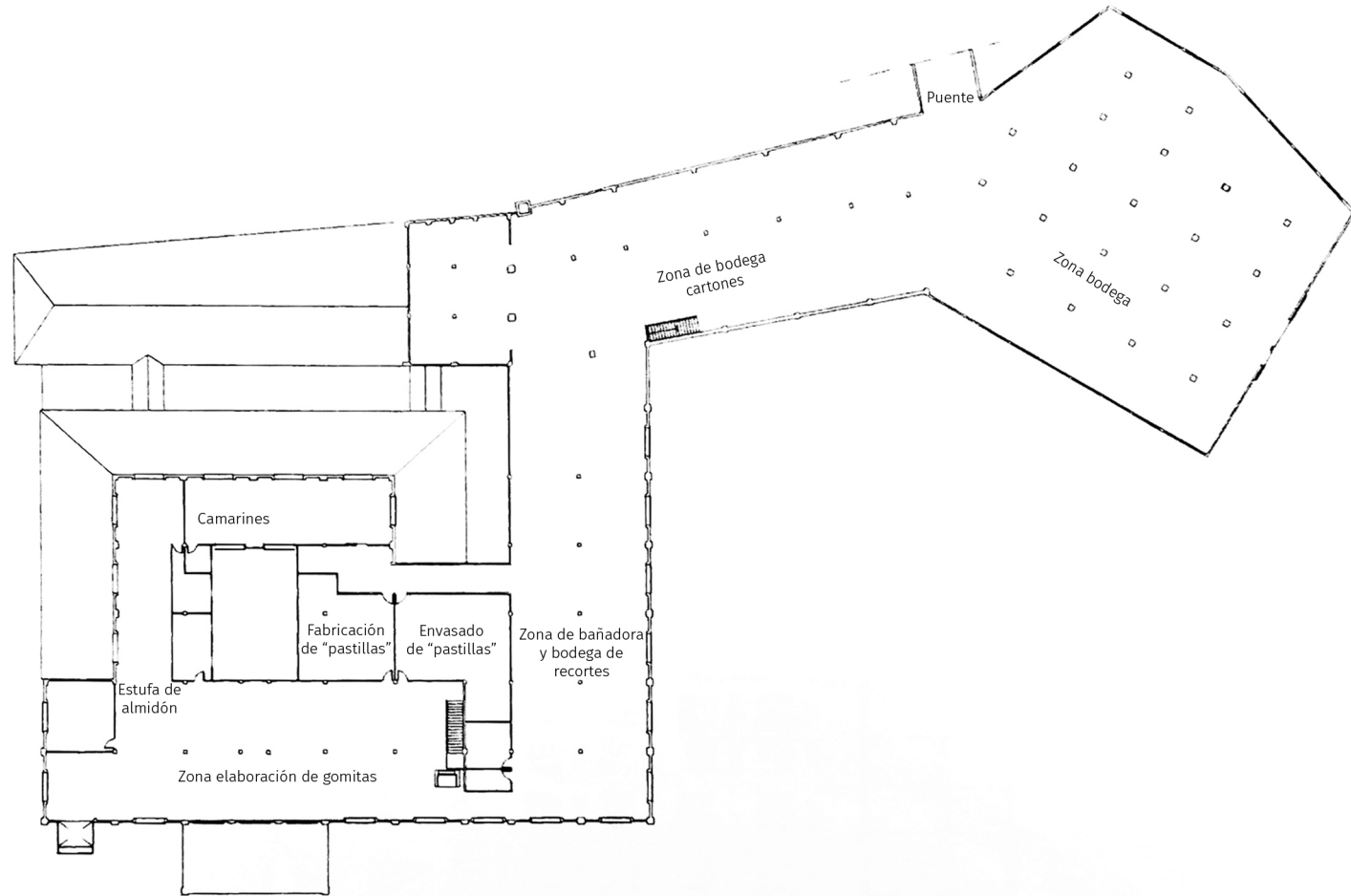


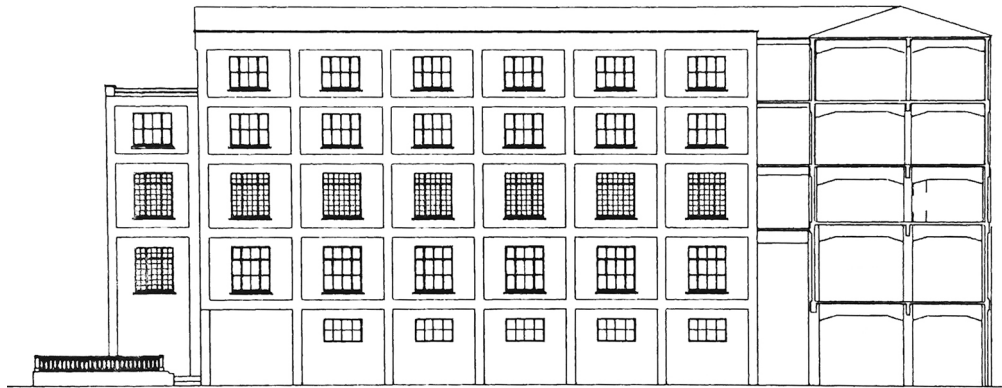


Planta 3° Nivel |

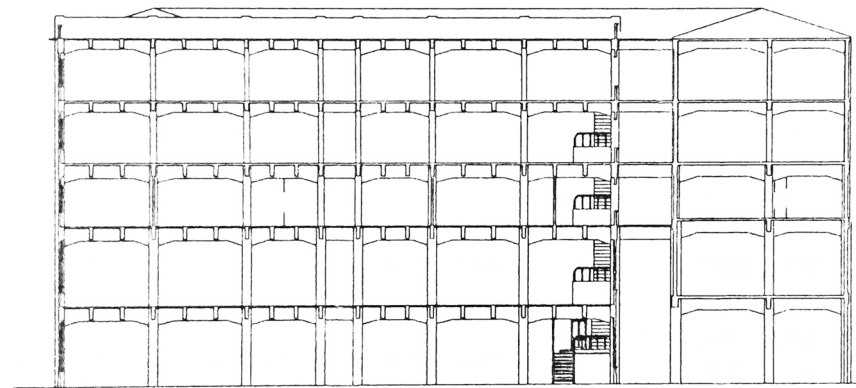




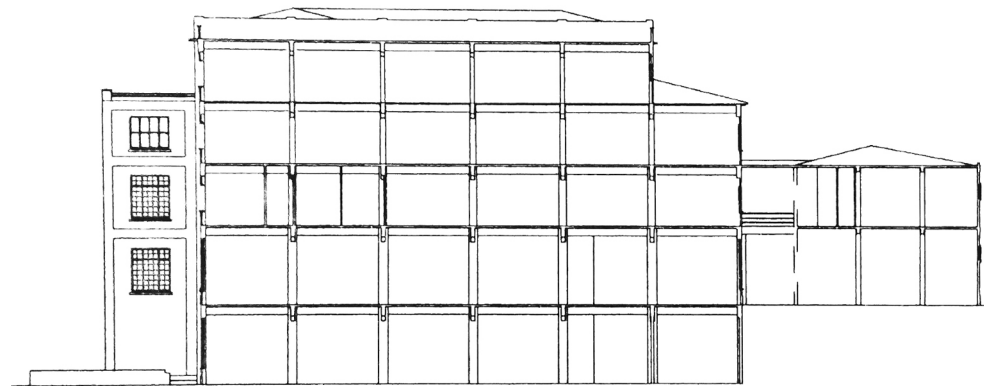




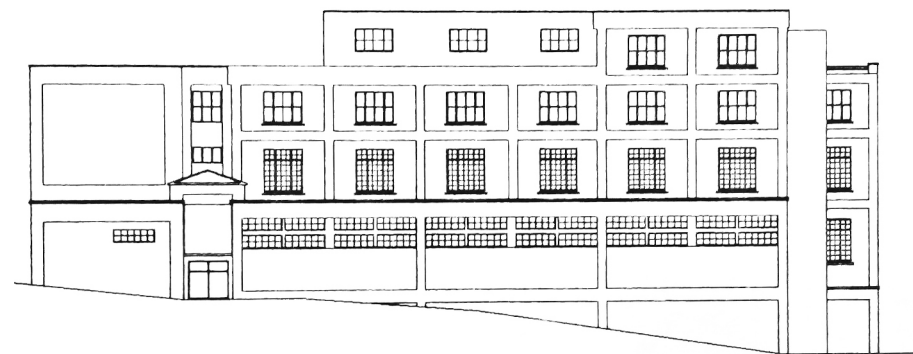
Elevación Norte | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt



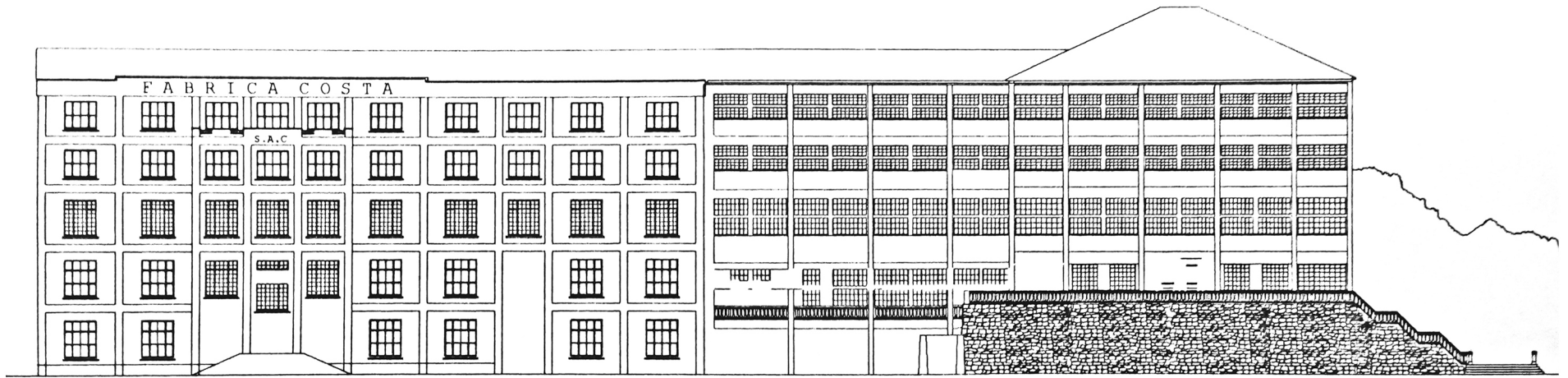
Corte AA | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt



Corte BB | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt

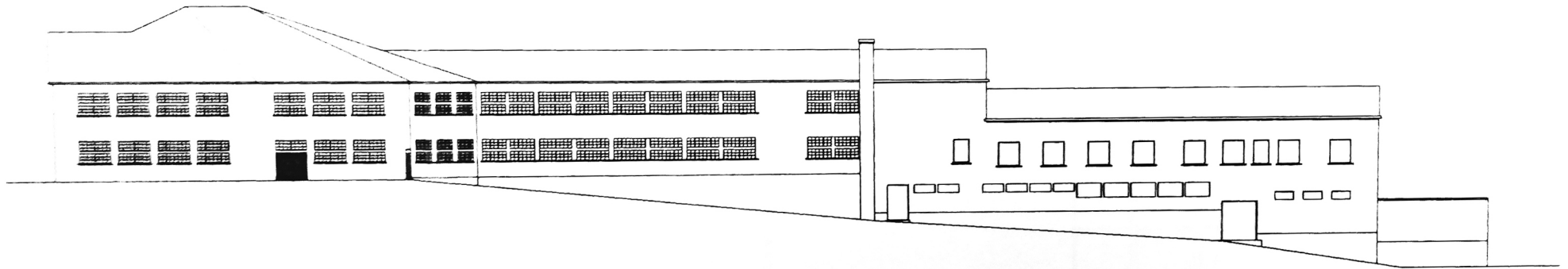


Elevación Santa Elena Sur | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt



Elevación Santa Elena | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt

44



Elevación Avenida Central | 1mt 5mt 10mt 15mt 20mt

3.11. Arquitectura en función de la productividad

3.11.1. Espacialidad

“La espacialidad de la fábrica está dada por la sucesión de grandes áreas pilarizadas que se repiten en las diferentes plantas. En ellas el orden está dado por el módulo de los pilares. Las zonas de trabajo por lo general no tienen relación con el exterior, son salas mediterráneas o con las ventanas alejadas de los lugares de trabajo” (González, 2000, pág. 78).

En algún momento se habilita un jardín bien conformado en el exterior de la fábrica que se utilizaba para el esparcimiento de los trabajadores, pero con el tiempo se constituye principalmente como zona de estacionamiento y de carga y descarga de productos y materiales. De este modo, se concluye que “la fábrica está más acondicionada para el buen funcionamiento de las máquinas que para los obreros” (González, 2000).

3.11.1.1. Arquitectura industrial en altura

“(…) el hecho de que la Fábrica Costa sea una edificación de varias plantas, más que traerle inconvenientes, ha significado que aproveche esta situación para adaptar la edificación a un terreno de grandes pendientes, en distintas direcciones, lo que tiene como consecuen-

cia una estructura industrial muy cohesionada con su emplazamiento” (González, 2000)

En las distintas etapas de construcción del edificio, se fue escalando hacia el cerro, en contra de la pendiente, lo cual significó que gran parte de los espacios hacia ese sector posterior, sean semienterrados.

3.11.1.2. Accesos

Los accesos de la fábrica se encuentran tanto por el Camino Interior Fundo Pajonal y su continuación Avenida Central, como también por la Avenida Santa Elena. Esto ya que Federico Costa determinó que su fábrica tendría salida a la calle por cada uno de sus pisos. “(…) de esta manera los productos que requirieron entrar directamente al segundo, tercer, cuarto e incluso quinto piso (a través de un puente) lo pueden hacer sin ninguna dificultad. Esto ha significado dentro de Costa una reducción de los traslados verticales innecesarios y la fácil salida de los productos” (González, 2000). En cambio para el personal, se utiliza el acceso principal por la Avenida Santa Elena.

3.11.1.3. Iluminación

El diseño original de la fábrica Costa buscaba aprovechar al máximo la iluminación natural, lo cual se refleja en la gran presencia de vidrio en las fachadas. En complemento, en el edificio principal se proyectó un patio de luz central el cual, finalmente debido a falta de espacio, se terminó cerrando para poder aprovechar esa superficie en los distintos pisos. En este hecho, se reconoce que para el tipo de trabajo que se realizaba en la fábrica, era fundamental la luz artificial, considerando que, a diferencia de la luz natural, tiene la misma intensidad a cualquier hora del día.

3.11.1.4. Instalaciones: caldera y máquinas

La caldera, elemento que proporcionaba la energía necesaria para el proceso de elaboración del chocolate, se encuentra hasta el día de hoy en la plaza principal, enfrentando a la avenida Santa Elena. Se destaca su forma cilíndrica que sobrepasa la altura de la misma fábrica.

Respecto a la maquinaria utilizada en la producción, sólo se puede visualizar en fotos antiguas, ya no se mantiene ninguna en el inmueble, habiendo sido trasladada completamente a la planta de Ambrosoli en Reñaca, al momento del cierre de esta fábrica.

3.11.2. Sistema Estructural y Materialidad

El modelo estructural se compone de una técnica mixta, donde la trasmisión de las fuerzas se realiza por medio de sistema de muros y pórticos. En el caso de los muros, éstos se encuentran en el perímetro de la fábrica o también como muros de contención hacia el cerro.

En el resto de la fábrica se aplica un sistema de marcos rígidos, con vigas acarteladas, complementado por vigas transversales cada dos metros de distancia en el sentido Norte-Sur. Se reconoce entonces un edificio productivo diseñado para soportar grandes cargas y que por lo mismo, que ha logrado mantenerse hasta el día de hoy en buen estado de conservación desde el punto de vista estructural.

“Las dimensiones del sistema estructural se ajustan a módulos muy precisos, tanto en el grueso de la estructura como en la terminación en detalle de la misma. Se ha utilizado un módulo para la planta de 6x6 metros en la mayor parte del edificio, presentando algunas variaciones en el pabellón lateral. Este módulo ordena la ubicación de los pilares y el tamaño del edificio. Las medidas de los distintos módulos responden tanto al cálculo estructural requerido por la estructura de hormigón armado, así como también al distanciamiento entre pilares necesario para la ubicación de máquinas y el traslado de materiales” (González, 2000).

En cuanto a las fundaciones, el edificio se compone tanto de fundaciones aisladas, que en algunos casos llegan hasta dos metros de profundidad,

como también de fundaciones corridas, en el caso de los muros de contención.

Con respecto a la materialidad, el edificio de la Fábrica Costa se compone completamente de hormigón armado, material que caracteriza los pilares, vigas, muros, losas de piso, techo y las fundaciones.

“La utilización del hormigón armado en la construcción de la fábrica Costa, le significó algunas cualidades que con otro material constructivo no se habrían conseguido. Una de ellas es la continuidad de la estructura, que aunque es un edificio levantado por partes es de una estructura monolítica, es decir, el edificio entero está concebido como una sola pieza, sin uniones o ensambles de su estructura” (González, 2000).

3.11.3. Proceso Productivo

Como toda fábrica, ésta se encuentra condicionada por un proceso productivo, en base al cual se organiza todo el sistema de las maquinarias, del personal, y por supuesto, de la mercadería. En esta última se centra el proceso productivo, para transformar la materia prima e insumos, en productos terminados.

“El proceso de producción del chocolate es de tipo lineal, y por esto es posible determinar con relativa precisión la dirección que tomarán los futuros cambios y nuevos requerimientos de espacio” (González, 2000). Por lo mismo, las distintas ampliaciones que se realizaron en el tiempo seguían con esta lógica lineal, y siempre se procuró que durante las obras de una nueva etapa, estas no obstaculizaran el funcionamiento

de la planta. Bajo esta producción industrial es que se requieren espacios “lo suficientemente flexible para permitir cualquier tipo de cambio en este proceso” (González, 2000)

En cuanto a la zonificación, esta se divide en cinco áreas principales.

- **Zona administrativa**, la cual se encontraba en el primer piso del bloque principal enfrentando a la Avenida Santa Elena.

- **Zonas de trabajo**, abarcando la mayor superficie de la fábrica, distribuida en los distintos pisos y era donde se desarrollaban distintos procesos según la línea de producción del chocolate y que involucraban al personal.

- **Zonas de máquinas**, ubicadas en el segundo piso y aisladas de las zonas de trabajo.

- **Zonas de almacenaje**, habiendo bodegas tanto para las materias primas como para los productos ya terminados. Por este motivo, su ubicación estaba en zonas cercanas a las distintas salidas que tenía la fábrica, principalmente las de los mayores volúmenes traseros.

- **Zonas de Servicios**, todo cuanto fuera para el personal, entendido como los baños, camarines y casino.

3.12. Levantamiento crítico general

A grandes rasgos, el estado de conservación en que se encuentra la Fábrica Costa es bueno. Considerando que es un edificio que su primera etapa fue erigida en 1921, ha resistido distintos terremotos ocurridos en el siglo XX e inicios del XXI, tales como el de 1965, 1985, 2010, entre otros, y se mantienen en pie, sin grietas visibles ni inclinaciones en sus muros visibles desde el exterior

Lamentablemente, durante todo este año no ha sido posible el ingreso a las instalaciones de la fábrica, por lo cual, el levantamiento crítico del interior que se presenta a continuación, se basa netamente en fotografías facilitadas por el personal de seguridad de la fábrica.

En general, los daños observados son menores:

- Humedad
- Oxidación de la chimenea
- Grietas superficiales (estuco)
- Vidrios faltantes o rotos



Figuras 3.37-3.42: Estado de conservación actual
Fuente: Elaboración Propia

3.13. Fotografías situación actual

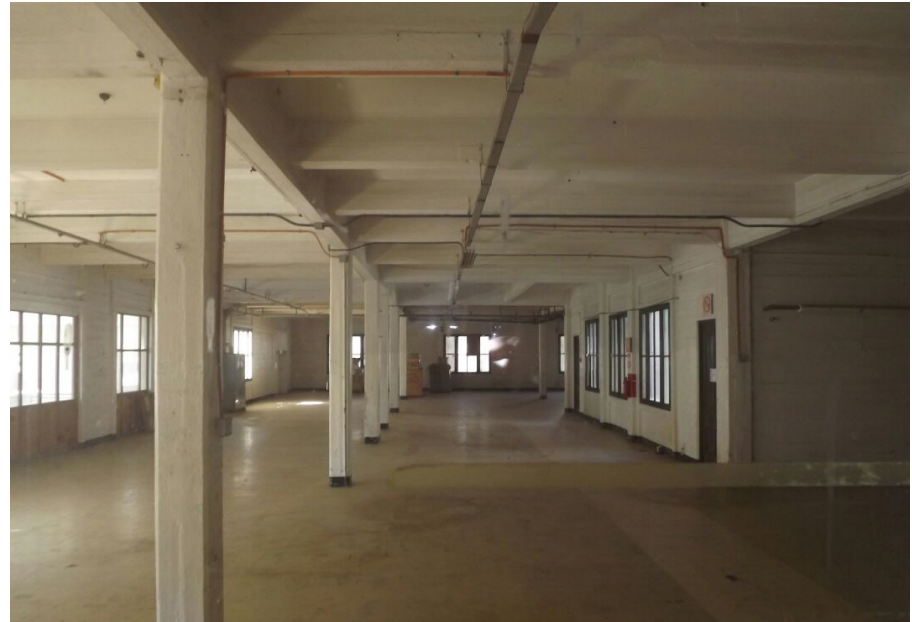


Figuras 3.43-3.51: Situación actual de la fábrica en el exterior
Fuente: Elaboración Propia





Figuras 3.52-3.59: Situación actual de la fábrica
Fuente: Fotografías facilitada por personal de seguridad de la fábrica





Capítulo IV

Atributos Patrimoniales

4.1. Urbano

Como se explica anteriormente, la Fábrica Costa no posee protección patrimonial puntual al edificio, es decir, no está declarado como Monumento Histórico ni como Inmueble de Conservación Histórica, pero sí se encuentra dentro de la Zona de Conservación Histórica de los Loteos Fundacionales de los Cerros del Anfitriero (ZCHLF). Es por esto que no existe documento alguno que haga referencia a los valores y/o atributos particulares del inmueble, y en consecuencia, lo que se expone a continuación deriva de aspectos identificados presencialmente y a través de conversaciones sobre el tema con académicos de la facultad. Se vuelve necesario explicar que en este capítulo se determinó presentar los atributos que posee la fábrica en vez de los valores, entendiéndose por atributos las características concretas que tiene el inmueble en sí mismo, a diferencia de lo que ocurre con los valores, que tienden a ser más subjetivos y por lo mismo, la valorización depende y puede cambiar según quien la realice.

Comenzando con una escala más macro, se encuentran los atributos urbanos que se relacionan directamente a su emplazamiento, siendo lo primordial la elección estratégica del lugar y su accesibilidad. Las buenas características de localización desde el punto de vista funcional evidencian tanto en el momento de la recepción de los recursos, materias primas para producir y la fuente energética para hacer mover las máquinas, como también al momento de sacar el producto y poder trasladarlo a Valparaíso o al resto del país por vía terrestre o marítima. Por otra parte, la misma ubicación le da otra connotación y es la de quedar de cierta manera oculta en una quebrada, tapada por las laderas de los cerros vecinos. Este factor ha producido una condición interesante, y es que la Fábrica Costa está en la memoria de la gente, más allá de si puede o no ser vista y además ha favorecido su preservación, evitando que haya sido demolida por alguna inmobiliaria desde el término de su etapa productiva. En resumen, su ubicación escondida resulta ser estratégica.

Luego, sumando el factor histórico se destaca que la fábrica se emplaza en sus inicios en una zona periférica de la ciudad, por lo cual su construcción impulsa el comienzo del desarrollo y poblamiento del cerro, promovido en forma directa con el levantamiento de la Villa Santa Elena,

constituyéndose como una pequeña comunidad para empleados de cargos medios y altos de la fábrica. Inmuebles que como se mencionó anteriormente, se mantienen hasta la actualidad.

Por último, el atributo más evidente en términos urbanos que caracteriza a la fábrica es su monumentalidad: “El edificio se constituye (...) como una obra de gran envergadura que sobresale a cualquier edificación cercana a ella, el uso de hormigón sumado a la condición de edificio construido en ascenso en un terreno de gran pendiente hacen percibir a Costa como un edificio de gran monumentalidad” (González, 2000). Este factor la ha configurado como el principal hito y referente arquitectónico del cerro Santa Elena.

4.2. Arquitectónico

4.2.1. Estético

Haciendo una lectura estética se puede identificar en el inmueble la presencia de la arquitectura moderna industrial, a través de una racionalización de los elementos formales, representado en una modulación, una cierta estandarización en las dimensiones de las partes. Se aprecia además, una composición de las fachadas, entendiéndose que no existe una principal y más relevante que la otra, teniendo entonces, un volumen que es entendido y trabajado en todas sus tres dimensiones.

En cuanto a los distintos bloques, aun cuando los pabellones traseros poseen grandes dimensiones y alcanzan los cinco pisos, igualmente los bloques iniciales mantienen su jerarquía dentro del conjunto, logrando conformar una clara unidad arquitectónica en los volúmenes. Relevancia que además se manifiesta por “su cercanía a la calle, por sus proporciones regulares, y por el marcado acceso que constituye la caja de escaleras en el centro del edificio, dicho de otro modo, sigue siendo el más representativo del conjunto” (González, 2000).

4.2.2. Funcional

El factor funcional se refiere a los atributos de la arquitectura del edificio que respectan su condi-

ción de ser un espacio productivo. Por lo mismo, para la elaboración de un producto, en este caso específico el chocolate, es necesaria una estructura que permita desarrollar el proceso productivo con todas las condiciones que esto implica, albergando tanto a los trabajadores como a las máquinas, insumos y por supuesto el mismo producto.

Por ello, y tratándose de plantas industriales es que el diseño original de la fábrica se busca priorizar la flexibilidad de los espacios interiores, en base a plantas libres multifuncionales, permitiendo así los cambios que fueran surgiendo en el camino.

Como se mencionó, la fábrica fue ampliándose con el tiempo, pero esto no fue un crecimiento planificado, es decir, las extensiones asociadas no fueron planteadas desde un comienzo, sino que se realizan según surgen las nuevas necesidades. Pero lo interesante radica en cómo, en base al entendimiento y conocimiento de la estructura de este proceso productivo, estas transformaciones fueron positivas y no generaron dificultades.

En el caso del bloque central, “se formularon directrices generales para un planteamiento racional a largo plazo de las futuras ampliaciones. Construyendo el tercer, cuarto y quinto piso se logra el espacio requerido, pero no se rompe con la arquitectura del volumen anterior. Se siguen manteniendo las leyes generales del edificio, planta

cuadrada, se conserva el patio de luz, y orden de las fachadas” (González, 2000). Posteriormente en la segunda etapa de ampliaciones, el diseño responde a las necesidades funcionales y además no rompe con las líneas generales de lo original. “(...) lo que hace que un nuevo volumen de otro período arquitectónico pueda verse como parte de una totalidad. Sin embargo no se observa un cambio de imagen en la fábrica” (González, 2000).

En general aun cuando las nuevas construcciones son en su mayoría beneficiosas para la producción, ocurre que con algunas de estas ampliaciones “se han perdido valores del edificio, como los patios de luz los cuales han sido tapados, o se ha perdido la iluminación natural de todo un sector de un piso ya que se han tapado las ventanas con la nueva construcción” (González, 2000). Por otra parte, los nuevos pabellones agregados son finalmente cuerpos distintos diseñados para un funcionamiento orgánico, por lo cual se conectan con el bloque principal por medio de pasarelas.

En cuanto a la producción como tal, el diseño arquitectónico sumado a la materialidad son beneficiosos y aportan a este propósito productivo, traduciendo en “un importante ahorro de energía para el edificio, logrando así a través de la arquitectura del edificio y una buena distribución de los recintos una optimización de recursos dentro de la empresa” (González, 2000).

4.3. Histórico

En primer lugar, por la época de su construcción en primera mitad del siglo XX, el inmueble corresponde a una arquitectura moderna. En adición, el hecho de haber sido construido por etapas y a lo largo de hasta 40 años es posible reconocer de manera evidente dos épocas dentro de la transición y evolución de este estilo. La primera se identifica claramente en su fachada hacia la Avenida Santa Elena, donde el bloque central se encuentra en una etapa inicial dentro de la arquitectura moderna, por lo que aún es maciza y monumental a diferencia del denominado bloque C que representa una época más avanzada del mismo estilo. En las primeras construcciones, la masa de muro es casi similar a la de las ventanas; en cambio en el último pabellón, es más ventana que masa.

4.3.1. Higienista

Por otra parte, están los atributos relacionados al higienismo que se condicen directamente al discurso de la modernidad, habiendo ciertas condiciones relacionadas con la calidad de vida de las personas que trabajan ahí. Esto se evidencia principalmente en el diseño que incluye ventanas en todas las fachadas, permitiendo ventilación cruzada e iluminación natural.

El proyecto además, incluye espacios al servicio del personal, como baños, casino y camarines. Se entiende entonces, que este ejemplo de arquitectura industrial logra permitir que se desarrollen los procesos productivos y a su vez albergar de manera óptima a las personas, que también son partícipes de este proceso.

Por otra parte, el gran área libre exterior del terreno se utiliza en sus inicios como plaza de distensión para los trabajadores, permitiendo tener un área de descanso alejado del ruido producido dentro de la fábrica. Pero con los años este espacio se establece como área de estacionamientos, manteniéndose así hasta el día de hoy.

4.4. Constructivo y Estructural

En cuanto a tecnologías, lo principal se relaciona con la innovación que implica esta fábrica construida casi enteramente en hormigón, material que lentamente es introducido en el país a comienzos de siglo. De esta forma, la Fábrica Costa se establece dentro del grupo de las primeras construcciones realizadas enteramente con hormigón armado en Chile. Por lo mismo, el uso de este material le significó cualidades únicas, siendo la principal la continuidad de la estructura, ya que funciona como una estructura monolítica, aun cuando fue construida por etapas.

Por otra parte, la misma materialidad y estructura le permite configurarse en altura. “Se conocen pocas muestras de este tipo de arquitectura. Actualmente se usan con mayor frecuencia edificios de una planta, por la facilidad de ampliación o la flexibilidad que ellas tienen” (González, 2000). Condición que además conduce a su característica monumentalidad, ya mencionada.

Además, la altura sumada al factor geográfico del emplazamiento genera una respuesta formal arquitectónica que enriquece la obra. Esto se aprecia en el escalonamiento de la fábrica hacia el cerro y en contra de la pendiente, lo que significa, por una parte, una integración con el entorno, pero además, que gran parte de los espacios hacia el sector posterior, sean espacios semienterrados.

Con respecto al modelo estructural, como ya se mencionó, existe un sistema de marcos rígidos con vigas acarteladas y vigas transversales cada dos metros., lo que evidencia que se trata de un edificio productivo diseñado para soportar grandes cargas. El buen comportamiento y diseño estructural le ha significado un atributo relevante, como lo es lograr conservarse en buenas condiciones a pesar de todos los terremotos que han sacudido esta región de Chile desde que se levantara en la zona.



Capítulo V
Programa

5.1. Elección del programa

En base a los atributos patrimoniales identificados en el inmueble se comenzaron a analizar opciones para definir el nuevo uso que sería implementado. Esto ya que la nueva función debía ser compatible con las características propias del inmueble debido a dos razones principales, por una parte para que el edificio pudiera ser revitalizado de manera acorde a sus atributos y a su esencia, sin que estos se perdieran con la intervención. Y por otra parte, para poder cumplir con todas las exigencias y requerimientos propios del programa.

Pero además de las posibilidades que podría otorgar el edificio, era igualmente relevante reconocer las necesidades de la propia ciudad. Fue así como en un minuto se consideró incorporar en la fábrica una residencia para estudiantes universitarios, en base a la necesidad habitacional existente en Valparaíso, con respecto específicamente a la población joven, quienes asisten a las distintas universidades localizadas en la ciudad.

Pero al momento de ir al archivo de la Municipalidad de Valparaíso, en busca de los planos de la fábrica, la encargada manifestó lo beneficioso que sería para la ciudad y la región si se implementara ahí el Archivo Regional, por la importante falta de espacio que se tiene actualmente para conservar el patrimonio documental. Por lo mismo, en base a su consejo se comenzó a investigar con respecto al

tema, llegando finalmente a descubrir la intención del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural (ex DIBAM) por establecer y consolidar Bibliotecas y Archivos Regionales a lo largo del país.

Finalmente se toma la decisión de implementar este nuevo uso en base a las características propias de la fábrica que favorecen un programa de este tipo, entendiéndose con esto:

- a) Una materialidad predominante de hormigón armado, por lo tanto ignífugo, que protege cualquier colección que se guardara en su interior.
- b) Su ubicación, la cual, aun cuando no se encuentra en el plan de la ciudad y por ende en su centro neurálgico, se emplaza en una zona con buena accesibilidad y conectividad, tanto con la ciudad como con sus localidades vecinas
- c) Sitio que además se localiza fuera del área de riesgo de inundación y por lo mismo evita el daño de las colecciones
- d) El factor de sus dimensiones, que permiten sin problema acoger este tipo de programa que posee una alta demanda de espacio interior para alojar las prestaciones de bodegaje y servicios anexos.

5.2. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

La Ley N°21.045 del 2017 crea el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, entrando en vigencia el primero de marzo del presente año. Desde ese momento comienza a regir el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, siendo éste considerado bajo todos los efectos como el sucesor de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM). La misión de esta institución se cita a continuación:

“Promover el conocimiento, la creación, la recreación y la apropiación permanente del patrimonio cultural y la memoria colectiva del país, para contribuir a la construcción de identidades y al desarrollo de las personas y de la comunidad nacional y de su inserción internacional. Lo anterior implica rescatar, conservar, investigar y difundir el patrimonio nacional, considerado en su más amplio sentido” (Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2018).

Por otra parte, la entonces DIBAM plantea explícitamente su visión de potenciar la regionalización de estos establecimientos, específicamente respecto del proyecto de Biblioteca y Archivo Regional en Punta Arenas. “La habilitación de la Biblioteca Regional y Archivo Regional se enmarca dentro de un plan de la regionalización de los servicios de la Dirección de Biblioteca Archivos y Museos mediante el cual la región de Magallanes y Antártica Chilena será la primera en tener completa su infraestructura de servicios” (DIBAM, 2014).

5.3. Estrategia de Archivos y Bibliotecas Regionales y sus requerimientos

Según lo anterior, existe en la actualidad una estrategia a nivel nacional para “completar la infraestructura cultural regional faltante de Biblioteca Regional y Archivo Regional” (DIBAM, 2014). Lo que en el caso particular de la Región de Magallanes y la Antártica Chilena, se realiza rescatando dos edificaciones de valor patrimonial reconocido y declarado, “como una forma de potenciar su uso público y puesta en valor para el disfrute de la ciudadanía” (DIBAM, 2014).

Esta situación se asemeja al caso de este proyecto de título, por una parte, buscando crear un nuevo espacio para proteger el patrimonio documental que contienen las colecciones que se resguardan en este tipo de edificios de interés para la Región, y por otro lado, utilizando y poniendo en valor un referente del patrimonio industrial de Valparaíso.

Por lo mismo, teniendo en cuenta el factor de similitud con este concurso desarrollado hace un par de años, gran parte de la documentación presentada y entregada por la DIBAM en esa instancia se consideró primordial y actuó de base en cuanto al programa a desarrollar en este proyecto de título.

De igual manera, para el diseño fueron identificadas y trabajadas las consideraciones y requerimientos del concurso en Magallanes, presentadas en las “Bases Administrativas Especiales del Concurso” y citadas a continuación:

- **Biblioteca Regional y Archivo Regional como espacio público:** la propuesta deberá considerar de forma relevante el aspecto abierto y democrático que estos edificios y sus funcionalidades entregan a través de sus servicios a la comunidad. Tanto la Biblioteca como el Archivo son lugares de inclusión, de encuentro y diálogo, que se proyectan sobre la contingencia social del país con énfasis en la cultura y el desarrollo de identidad.

- **Biblioteca Regional y Archivo Regional como custodio de sus colecciones:** La propuesta deberá contemplar que las instalaciones de la Biblioteca y el Archivo cumplan estándares internacionales de conservación respecto de sus colecciones, en especial, de los archivos de mayor antigüedad y de sus volúmenes únicos, históricos y especiales.

- **Biblioteca Regional y Archivo Regional como polo Educativo:** La propuesta en su diseño y programa deberá considerar la función educadora de la Biblioteca Regional y del Archivo Regional como uno de sus principales servicios. Esto debe reflejarse en el dimensionamiento y distribución de recintos y colecciones y en la propuesta arquitectónica, en la que se busca un realce de los valores patrimoniales de los edificios.

- **Biblioteca Regional como detonador y centro de actividades culturales y comunitarias:** Las Bibliotecas Regionales deben relevar las identidades locales y el desarrollo regional; para ello deben gestionar la creación de una cartelera propia, así como dialogar con las demás instituciones DIBAM y otras relacionadas, a fin de llevar a la Región los servicios y actividades que existen en el resto del territorio nacional. Estas actividades no limitan en lo cultural o educativo, sino que se proyectan hacia lo político y social, debiendo siempre estar abiertas a las inquietudes comunitarias.

- **Archivo Regional como centro para la investigación histórica y fortalecimiento de la identidad Magallánica:** El edificio debe contar con condiciones adecuadas para el almacenamiento y conservación permanente de los documentos que las instituciones regionales -públicas o privadas- le transfieran. Además, debe servir como centro para la investigación de la historia local y la difusión del patrimonio documental y debe acoger a la ciudadanía y a otros servicios públicos, atendiendo sus requerimientos de documentación para trámites administrativos y jurídicos.

5.4. Archivo Regional

“Un Archivo Regional debe reunir, organizar y preservar el patrimonio documental de la Región, producto de la gestión del Estado y de la acción privada, con el fin de facilitar a la comunidad el acceso a la información administrativa, técnica, jurídica e histórica que contienen los documentos” (DIBAM, 2014).

En base a esa misión se han hecho diversas gestiones para lograr acordar un criterio unitario entre las autoridades regionales, y además “crear en la comunidad conciencia acerca de la importancia del patrimonio documental como testimonio de la riqueza y diversidad cultural del país, en concordancia con las políticas de modernización, descentralización y transparencia del Gobierno de Chile” (DIBAM, 2014). Producto de estas iniciativas fue posible la creación del Archivo Regional de la Araucanía en 1997 y el de Tarapacá en 2001. Ambas instancias representan este modelo tan anhelado de descentralización en el depósito y servicio documental y permiten además que el Patrimonio Documental propio de la región permanezca y sea conservado en su lugar de origen.

5.4.1. Situación regional

Con respecto de la situación particular archivística de la Región de Valparaíso se le consultó a Ana María Ojeda, encargada del Departamento Histórico Patrimonial y Archivo Histórico de la I. Municipalidad de Valparaíso, quien manifestó lo siguiente:

“¿Cuánto material, cuánto patrimonio se pierde cuando se pierde un documento? Se pierde identidad, se pierde memoria, que en esas bóvedas lo podríamos almacenar y lo podamos tener para el futuro. Hay muchos archivos independientes y municipales que no saben qué hacer con la documentación” (Ojeda, 2017).

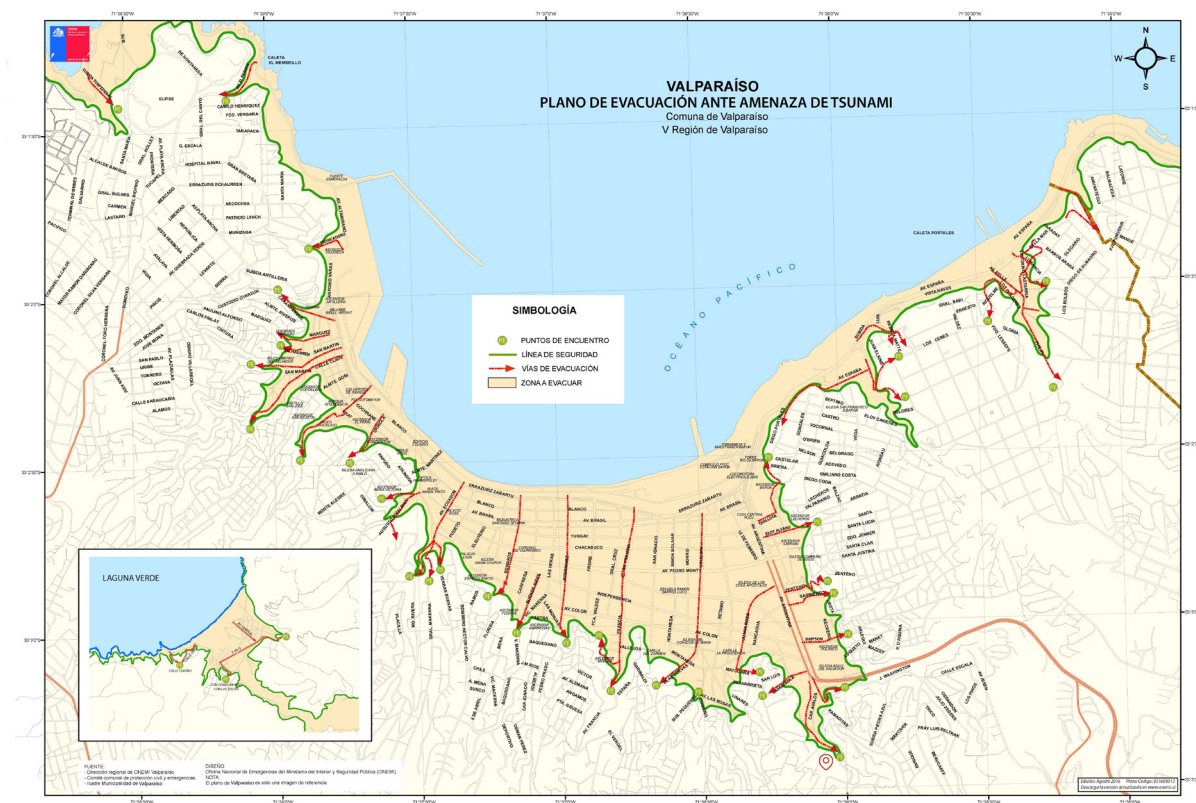
Se identifica con lo mencionado la notoria carencia de este tipo de espacios para conservar documentos dentro de la región. Lo cual lamentablemente significa que, en algunos casos, cierta información no logra ser preservada y por ende es perdida o destruida por falta de un lugar adecuado donde guardarla. Esta realidad se debe al aún insuficiente reconocimiento que recibe el patrimonio documental, identificando Ana María Ojeda que “el patrimonio documental es el más pobre del concepto de patrimonio” (Ojeda, 2017). Por lo mismo, ella misma fue partidaria de incorporar este programa en el proyecto de título, justificando que “en esto está la identidad de la ciudad que es la única ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad” (Ojeda, 2017).

5.4.2. Requerimientos generales para la construcción de un Archivo Regional

“Se debe ubicar en un lugar accesible y de bajo riesgo de amenazas naturales y humanas” (Archivo Nacional de Chile, 2013). Considerando que se trata de una ciudad costera, un Archivo Regional debe estar sobre la cota de seguridad determinada por la ONEMI para asegurar las colecciones. En el caso de Valparaíso, se ha definido como zona inundable todos los terrenos que estén ubicados bajo la cota 30 sobre el nivel del mar (fig. 5.1.), lo que demuestra lo favorable que resulta emplazar el Archivo Regional en la ex Fábrica Costa, y lo además lo contraproducente y riesgoso que sería ubicarlo en el plan.

“Un edificio que cuente con las condiciones estructurales y espacios adecuados para los depósitos de documentos, la habilitación de salas de atención de usuarios; espacios de trabajo para los funcionarios administrativos para la operación de los procesos técnicos, de al menos 1.200 m²” (Archivo Nacional de Chile, 2013).

Además el diseño debe estar distribuido tentativamente de la siguiente manera:



- 60% para los depósitos
- 10% área restringida de trabajo
- 10% área de consultas
- 5% oficinas administrativas
- 5% área pública

Figura 5.1: Terreno del proyecto en el plano de evacuación ante amenaza de Tsunami de la ONEMI
Fuente: Elaboración propia a partir del plano de ONEMI (2017). *Plano de evacuación ante amenaza de tsunami. Comuna de Valparaíso [Mapa]*. Recuperado el 17 de mayo, 2018, desde <http://www.onemi.cl/mapas/region/valparaiso/>



5.5. Biblioteca Regional

La biblioteca en sus inicios eran espacios restringidos para un público muy acotado, ya que de cierta manera tenían la misión de almacenar la historia. Por lo mismo, eran construcciones que se caracterizaban por ser imponentes, con grandes muros, limitados accesos desde la vía pública, inspirando así un respeto y culto por los libros, y por mantener el silencio que reinaba en su interior.

Hoy, la situación es otra, siendo una Biblioteca Pública un espacio que “está fuertemente ligado al encuentro y participación social; a ser capaces de convocar a toda la sociedad en su heterogeneidad de edades, sexo y grupo socioeconómico” (Morales, 2014). Por lo mismo la definición presentada por la DIBAM es totalmente diferente al entendimiento original de lo que eran estos espacios:

“La Biblioteca Pública Regional (...) es concebida como un moderno centro de servicios de información bibliográfica y entretenimiento, actividades culturales y de fomento de la lectura y escritura, atendiendo las demandas de conocimiento, información, educación, cultura y recreación de la comunidad” (DIBAM, 2014).

“En este contexto, la DIBAM define y agrupa el rol de las bibliotecas públicas en cuatro

Fig. 5.2: Las nuevas funciones

Fuente: Elaboración Propia en base a imagen recuperada de Memoria de Título “Biblioteca Pública de Valparaíso” (Morales, C)

nuevas funciones, estas son: función cultural y patrimonial, función social, función educadora y función económica. De este modo, la biblioteca hoy se entiende como un ‘Modelo de Servicios’ que contribuye al desarrollo integral de sus ciudadanos, que rescate, preserve y genere identidad y produzca un espacio de encuentro y participación, para dotar del libre acceso al conocimiento e información, a la cultura y entretenimiento” (Morales, 2014).

5.5.1. Situación regional

En la comuna de Valparaíso se encuentra la Biblioteca Santiago Severín siendo ésta la primera biblioteca pública del país, fundada en 1873 y emplazada desde 1912 en la misma ubicación que mantiene hasta el día de hoy. Es un Monumento Histórico reconocido como un ícono de la ciudad y del país, que posee 2600 m² de superficie, pero que está más orientada a preservar libros que a actuar como un espacio cultural abierto a la comunidad. Esta situación se evidencia por quienes la visitan, siendo este un público principalmente erudito y/o investigadores.

“De este modo, no consigue ser una plataforma abierta, democrática e igualitaria en acceso; tiene importantes limitantes de funcionamiento, pues no responde a los distintos grupos de interés o diferentes niveles educativos” (Morales, 2014).

Lo cual se demuestra con los registros de visitas de los últimos años. En el 2000 asistieron 200,000 visitas, luego en 2008 fueron 61.000, y en 2013 se contabilizaron solo 30.000. Bajo este contexto es que en 2012, la Región de Valparaíso era la segunda región con el menor ingreso a sus bibliotecas.

Paralelo al tema funcional, existen además problemas en cuanto a la infraestructura, ya que a la biblioteca hace años que le falta espacio, y por lo tanto hay un importante hacinamiento de material bibliográfico.

“En el año 2009 la DIBAM en conjunto con el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV) plantean la necesidad de una biblioteca pública de envergadura metropolitana. Para su estudio y eventual realización, el MOP actúa como gestor y se

postula a fondos públicos para realizar un análisis de prefactibilidad, obteniendo el RS licitan la realización de dicho análisis. En ese camino, el paso siguiente era postular a fondos para la licitación del diseño y finalmente la ejecución, sin embargo el año 2010 marco una diferencia en el proceso; el cambio de gobierno en conjunto con el terremoto de inicios de año, canalizaron los recursos en otras direcciones” (Morales, 2014, pág. 14)

La Biblioteca Santiago Severín tiene una

importancia histórica regional que no puede ser ignorada, lo que la deja como candidata ideal para continuar siendo la Biblioteca Patrimonial de la región, especializada en resguardar piezas únicas o colecciones muy escasas, de referencia principalmente para especialistas. Pero de manera paralela se requiere una nueva Biblioteca Pública Regional que cumpla con estos nuevos requerimientos contemporáneos y que pueda actuar correctamente como un espacio cultural abierto para toda la comunidad.

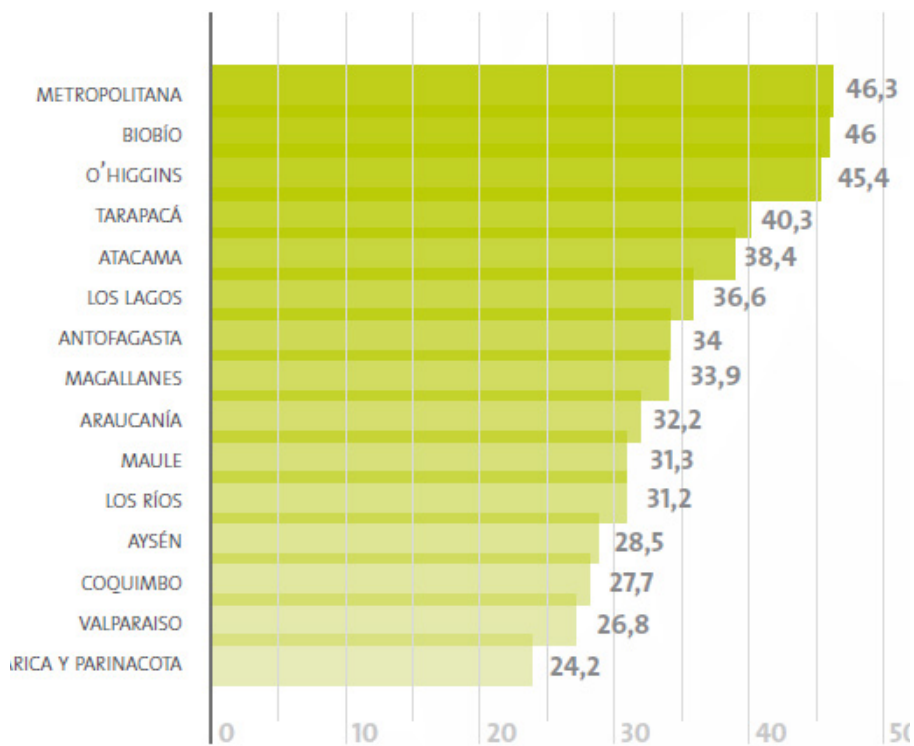
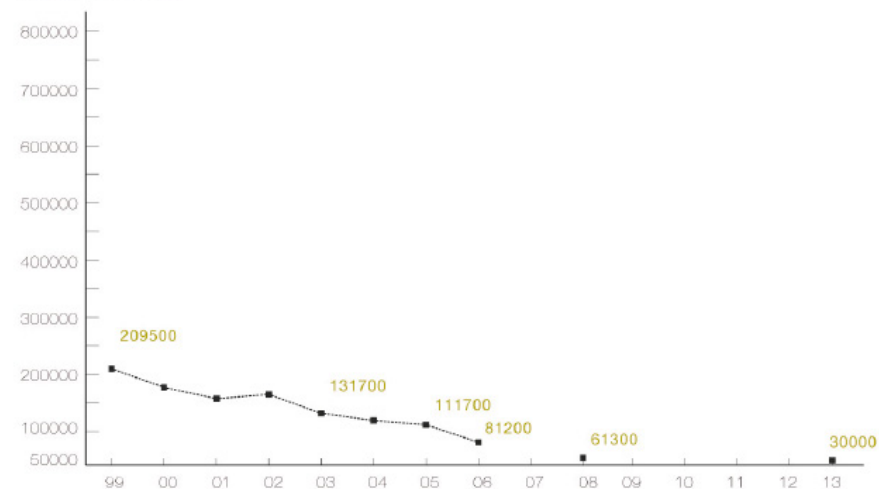


Fig 5.3: Población que asiste a bibliotecas (%) por regiones
Fuente: Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural

BIBLIOTECA SEVERIN

2.600 m²

Visitas Anuales



Usuarios por Segmento Etario



Figura 5.4: Visitas Biblioteca Severín

Fuente: Morales, C. (2014). *Conurbación Gran Valparaíso* [Mapa]. Recuperado de Memoria de Título “Biblioteca Pública de Valparaíso”

5.5.2. Requerimientos generales para la construcción de una Biblioteca Regional

En base al nuevo planteamiento de biblioteca que surge en 2005, como “un hito en la historia de las bibliotecas públicas en Chile; se inaugura el modelo de biblioteca más grande y moderna del país, concebida como un “centro de servicios”: Biblioteca de Santiago” (Morales, 2014). Este edificio cultural ha obtenido importantes resultados en cuanto a número de visitas anuales, llegando a promediar 750.000 por año. Cifras que son resultado de replantear la funcionalidad de una biblioteca tradicional, creando una nueva área que resulta fundamental para captar a la ciudadanía: el área de extensión.

Por lo mismo, el principal requerimiento al momento de diseñar una biblioteca pública recae en reconocer esta contemporaneidad, logrando atraer a un amplio espectro de público que, históricamente, no ha tenido mayor interés en el último tiempo por visitar estos edificios culturales.

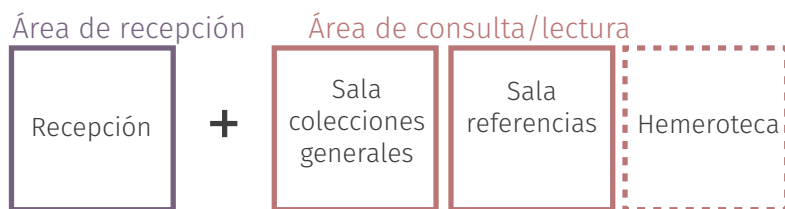
Debido a su condición de lograr convocar tan alto número de visitas anuales, este proyecto de título considera la Biblioteca de Santiago como su principal referente arquitectónico.

Fig. 5.5: Biblioteca tradicional y Contemporánea
Fuente: Elaboración Propia en base a imagen recuperada de Memoria de Título “Biblioteca Pública de Valparaíso” (Morales, C)

5.6. Esquema Funcional

El siguiente esquema presentado pertenece al material anexo para el Concurso Nacional de la Biblioteca Regional y Archivo Regional de Magallanes. Desde el punto de vista funcional, el esquema es válido también para el diseño de este proyecto de título, aun cuando no lo son valores referenciales de metros cuadrados, ya que éstos van de acuerdo con las necesidades de la Región de Magallanes y la Antártica Chilena, y no reflejan por ello, las necesidades de la región de Valparaíso.

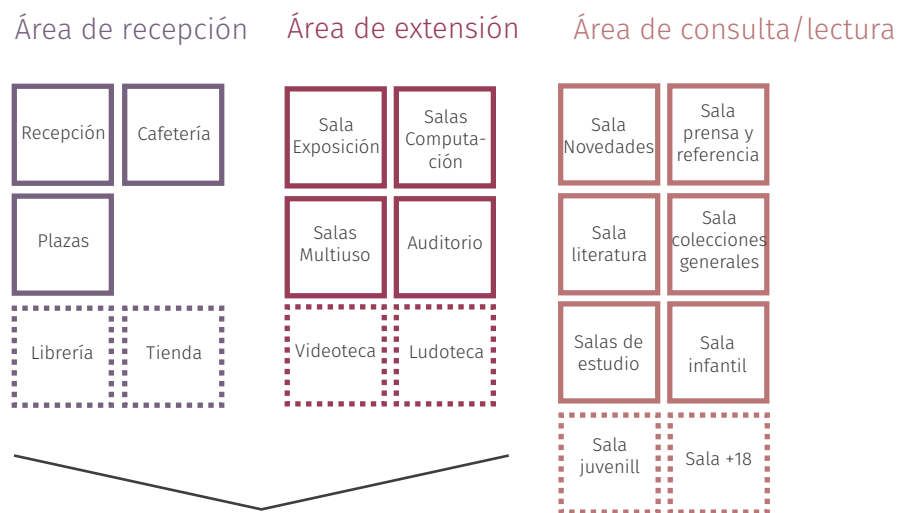
Biblioteca Tradicional



Espacios marcados por:

- * silencio
- * actividades individuales
- * inaccesibilidad transversal de las personas / espacios elitistas

Biblioteca Contemporánea



Espacios marcados por:

- * encuentro e intercambio
- * actividades comunitarias
- * carácter democrático
- * multiplicidad de usos

Convocar a las personas con diversos estímulos → LECTURA



Capítulo VI
Propuesta

6.1. El Desafío

Habiendo expuesto todo lo anterior, queda en claro que el diseño como tal debe responder a dos grandes temas: que aun cuando la intención de este proyecto de título nace asociado a la protección del patrimonio industrial, que apoya la intención de reconvertir la Fábrica Costa, surge en el transcurso del tiempo el programa y se descubre como éste tiene sus propios requerimientos que no pueden quedar relegados como algo secundario. De esta forma, el proyecto debe reconocer las variables de la forma (fábrica) y de la función (biblioteca y archivo regional), y lograr una simbiosis entre ellas. En respuesta a esta necesidad, en este capítulo se presentan estrategias con respecto al inmueble en sí mismo, del programa y de ambos aspectos relacionados.

6.2. Lineamientos generales del proyecto

Con respecto a la Fábrica Costa, se han identificado diversos factores que lo caracterizan, demostrando que es un inmueble que, aun cuando no está actualmente declarado como patrimonio dentro de la normativa chilena, reúne las condiciones para serlo en algún momento. Esto motiva a buscar conservar intactos los atributos esenciales de su morfología evitando acciones que lo desnaturalicen y en consecuencia, manteniendo la imagen del inmueble industrial, que es finalmente el valor del edificio.

Con respecto del programa, y como se evidencia con la Biblioteca de Santiago, “La biblioteca ya no es solo un espacio que alberga libros, es mucho más; es un espacio social, donde los usuarios puedan asistir sin incluso leer; es un espacio donde ya no existen los carteles de silencio. El concepto ha evolucionado y se ha adaptado a las necesidades de las sociedad, se busca romper con el hábito de las personas de evadir las bibliotecas en su función tradicional” (Morales, 2014).

Bajo este entendimiento contemporáneo del programa se reconoce su potencialidad como lugar de encuentro, debiéndose conformar como un espacio público más de la ciudad, algo así como una plaza, con o sin cubierta, pero donde toda actividad es posible.

6.3. Conceptualización

A modo de concepto arquitectónico se busca reconocer y poner en valor el edificio como tal en base a los principales atributos identificados. Por otra parte, considerando el contexto en que está emplazada la fábrica, a los pies del antiguo fundo Pajonal, se plantea una vinculación entre estos sectores de la ciudad otorgando a la comunidad porteña una nueva plaza de encuentro cultural.



Figura 6.1: Vista Fábrica desde mirador

Fuente: <http://memoriabarrioohiggins.blogspot.com/2007/11/barrio-santa-elena-y-fabrica-costa-cada.html>

Figura 6.2: Infraestructura Cultural Pública y Privada en Valparaíso

Fuente: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2017).
Localización de las infraestructuras culturales catastradas de titularidad pública y privada en la capital regional, escala comunal, Región de Valparaíso. [Mapa].

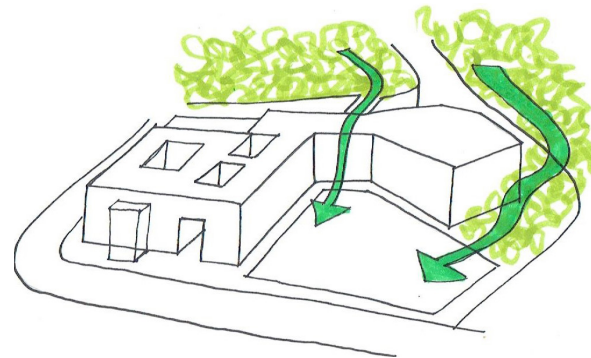
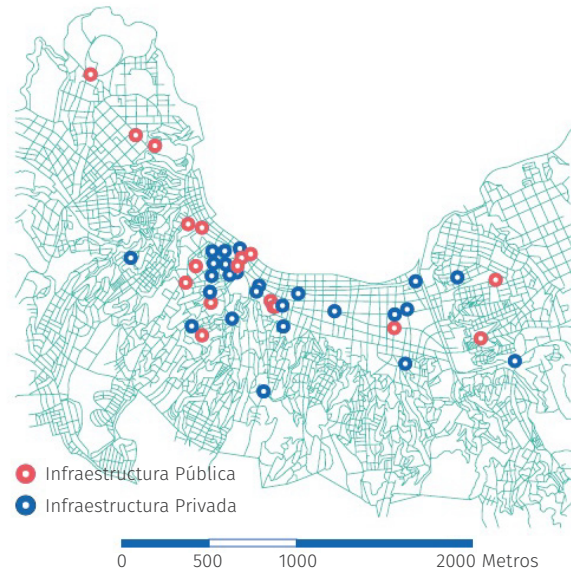


Figura 6.3: Estrategia Micro
Fuente: Elaboración Propia

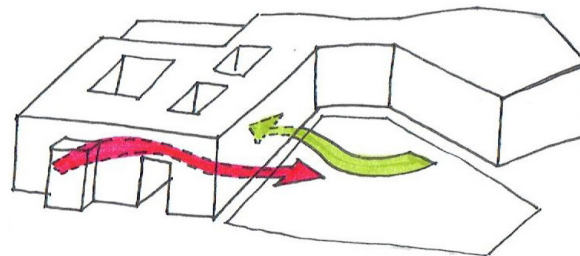


Figura 6.4: Estrategia Proyecto
Fuente: Elaboración Propia

6.4. Estrategias Urbanas

Macro:

La infraestructura cultural de la comuna de Valparaíso, aun cuando está distribuida de manera uniforme en la zona urbana, presenta una cierta tendencia a ubicarse en el área central de la ciudad, el plan. Por ello, se pretende aportar en la descentralización de sus espacios culturales, reconociendo las potencialidades que tienen los cerros de Valparaíso donde hoy se enmarca el inmueble prácticamente en desuso de la Fábrica Costa.

Micro:

Considerando el emplazamiento y su contexto inmediato dado por el antiguo Fundo Pajonal, se busca desarrollar un proyecto que, mediante un sistema de plazas, logre conectar virtualmente ambos espacios, con la intención que se reconozca cómo este contexto avanza y se incorpora en el proyecto.

Proyecto:

Siguiendo la misma idea, pero ya en el terreno mismo, se determina entrelazar áreas verdes y el edificio. En vez de una tipología más tradicional de que haya espacios verdes y lo construido, se establece que el edificio se extienda hacia las áreas verdes y las áreas verdes ingresen al mismo, permitiendo la interacción entre uno y otro en ambos sentidos.

6.5. Intervenciones a Edificación Patrimonial

Consolidación

Como se ha establecido anteriormente, la fábrica se encuentra en un buen estado de conservación en lo que corresponde a la estructura, por lo que no hay necesidad por realizar consolidaciones a la obra gruesa.

Por otro parte, en lo que corresponde a las terminaciones se identifica cierto desgaste, siendo entonces necesario restituir ciertas características originales del edificio, en particular aquellas afectadas por la presencia de humedad en varios sectores, y algunas grietas menores en el estuco.

Liberación

En la totalidad del inmueble, se decide liberar todas las divisiones interiores que corresponden a tabiquería, eliminando los elementos no estructurales generados para dividir espacios según el proceso productivo. Aun cuando las divisiones en su mayoría se encuentran en un buen estado, no van en línea con el nuevo programa a implementar.

Reconociendo las distintas etapas de construcción que afectaron al inmueble, se identifica a los volúmenes iniciales como de mayor valor patrimonial y los que configuran la unidad arquitectónica, por lo que se eliminan las construcciones posteriores que no aportan en esta lectura.

Innovación

Este tipo de intervención se reconoce en todas las estrategias establecidas para adaptar el inmueble original en su nueva función y que serán mencionadas más adelante en este capítulo.

6.6. Estrategias Projectuales

1. Reconocimiento y valoración de la pre-existencia

El proyecto nace en base a la preexistencia de la Fábrica de Chocolates Costa, y como tal, se busca reconocer y mantener los principales atributos identificados en la edificación.

2. Programa

De igual manera, se conoce que la fábrica fue construida por etapas en base a las necesidades. Por lo cual en la actualidad existen distintos pabellones, cada uno con sus propias características que las diferencian entre ellos. En base a esto, de acuerdo al reconocimiento de las etapas y a las calidades espaciales de cada uno de ellos se distribuye el programa.

3. Articulaciones

Habiendo distintos bloques independientes, estos se conectan actualmente por pasarelas. Se busca entonces acentuar estos espacios de conexión entre etapas en base al vacío, generando un contraste entre lo sólido y consolidado de los pabellones y lo etéreo de los vacíos articuladores del complejo.

4. Nexo edificio-plaza verde

En base a lo mencionado en las estrategias urbanas, es que se busca desarrollar un edificio-pla-

za verde, en que haya actividades relacionadas al programa que puedan ser desarrolladas en el exterior. Y de la misma manera, elementos de las áreas verdes que puedan ingresar al edificio, estableciendo un nuevo concepto de biblioteca verde, aprovechando en particular las articulaciones mencionadas anteriormente.

5. Espacialidad como “libro abierto”

En busca de la productividad requerida por una fábrica, es que su espacialidad original se define por grandes plantas sin mayor conexión visual entre niveles. Pero al implementar este nuevo programa, se define generar un “libro abierto”, en que en base a dobles y triples alturas, haya continuidad visual entre los distintos espacios, siendo posible reconocer las situaciones y actividades que se dan dentro del inmueble.

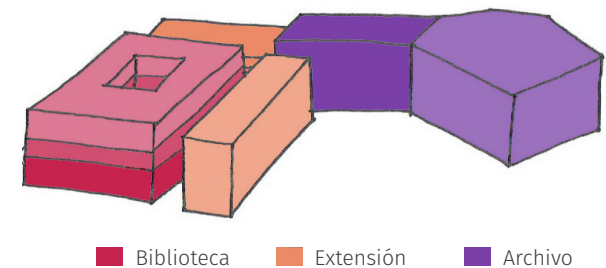


Figura 6.5: Programa
Fuente: Elaboración Propia

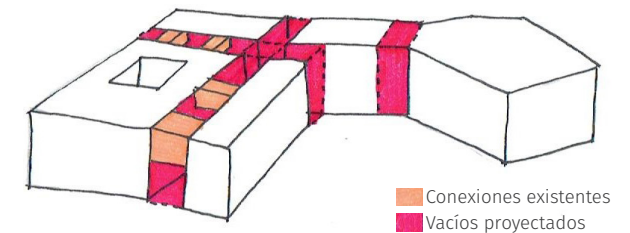


Figura 6.6: Articulaciones
Fuente: Elaboración Propia

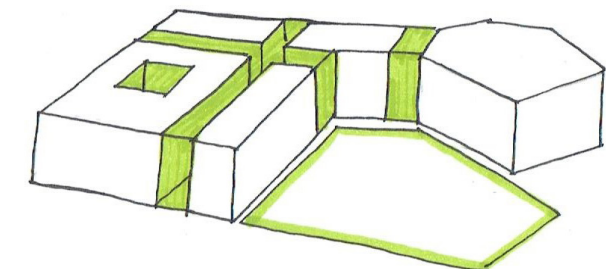
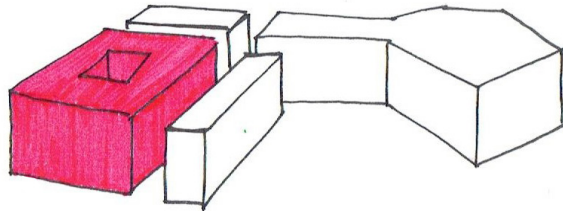


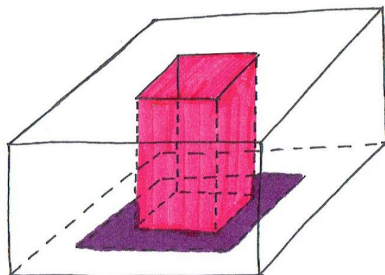
Figura 6.7: Nexo edificio-plaza verde
Fuente: Elaboración Propia

6.7. Estrategias Edificación con respecto al programa

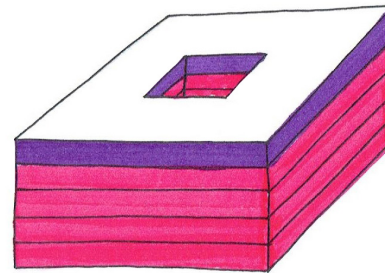
Biblioteca



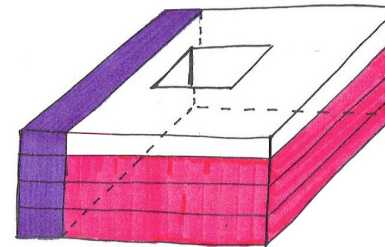
1. Como primera acción se reconoce el patio de luz original, que con el tiempo y debido a necesidades productivas, este fue tapado en algunos niveles. Por lo cual se establece y potencia como el principal espacio articulador, generando además en el primer nivel un espacio verde.



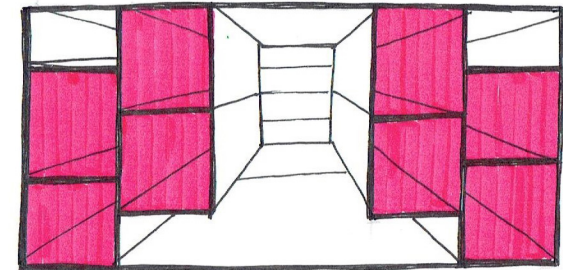
2. En cuanto al programa, se ubican todas áreas públicas en los primeros cuatro pisos dejando en el quinto lo relacionado a la administración.



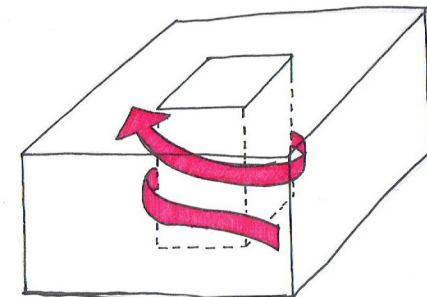
3. En el lado suroriente se define una franja de servicios (baños, escaleras de emergencia y bodegas), dejando el espacio restante para las distintas salas de lectura.



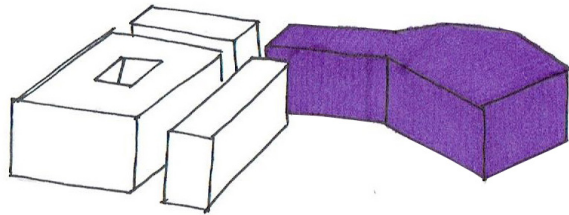
4. En busca de la continuidad visual mencionada anteriormente, es que las salas de lectura se emplazan intercaladamente, logrando así que cada una de ellas tengan doble altura.



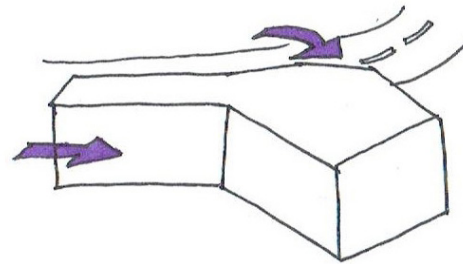
5. Por último, se busca que la circulación vertical produzca un recorrido entre las salas, por lo cual la escalera principal rodea el vacío central.



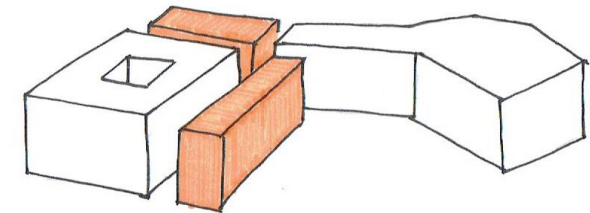
Archivo



2. En base también a esta división, se definen dos accesos, el primero y principal para el usuario ocasional. Y además, se utiliza un acceso de servicio existente, ubicado en el cuarto nivel, para la llegada y salida de los documentos que ahí se conservan.



Extensión



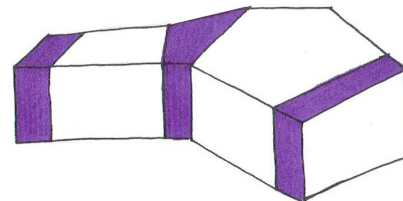
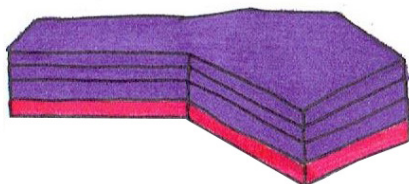
El área de extensión se establece en dos pabellones, por lo cual la principal acción corresponde a la división programática entre estos:

1. En primer lugar, se debe separar entre lo público y lo privado. Por lo cual las salas de consulta se ubican en el primer nivel, y se dejan los otros niveles para las áreas de depósito y trabajo, logrando así las condiciones de privacidad requeridas.

3. Aun cuando la separación (público-privado) es algo esencial para el programa, igualmente se busca que el usuario reconozca la presencia de los depósitos, por el valor patrimonial de lo que ahí está contenido. Es por esto que se crean espacios de cuádruple altura a lo largo del pabellón, aportando a la continuidad visual hacia los niveles que no pueden ser visitados por el público.

- En el bloque posterior se colocan recintos de grandes dimensiones (auditorio, salas de exposición y sala de conferencias) que son además espacios bastante herméticos, y que requieren principalmente luz artificial. Decisión tomada en base a las características de ese pabellón: semienterrado, al haber sido construido en contra de la pendiente, y además por el factor de su ubicación, en que prácticamente no recibe luz natural durante el día.

- En cambio el otro pabellón actúa de acceso, implementándose ahí el programa más público (cafetería) y recintos menores que pueden aprovechar las vistas y la luz natural.



6.8. Referentes

Archivo y Biblioteca Regional de Punta Arenas



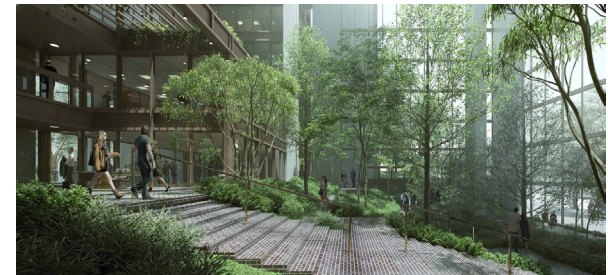
Fuente: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/758584/primer-lugar-magallanes/5480a2b5e58ece4951000043>

Biblioteca de Santiago



Fuente: Elaboración propia

Fundación Ford, Nueva York



Fuente: https://www.archdaily.com/785931/ford-foundation-renovations-by-gensler-approved-by-new-york-landmarks-commission?ad_medium=gallery



Capítulo VII
Conclusiones

El proceso del título comenzó siempre con la base de querer trabajar con el patrimonio arquitectónico, y de proponer un proyecto que aportara en la valorización de un caso en particular, pero por lo mismo no fue sencillo encontrar un inmueble que fuera apropiado.

En un principio se comenzó trabajando con la ex fábrica de Tejidos Sermini, un conjunto industrial ubicado en la comuna de Providencia, específicamente en el barrio Santa Isabel. En resumidas cuentas era un inmueble que actualmente se utiliza como Consultorio Municipal, pero que en algunos años serían trasladadas sus dependencias a un nuevo centro de salud que sería construido a media cuadra de ahí, por lo cual la fábrica quedaría sin uso. Bajo este contexto, el proyecto entonces recaía en proponer un nuevo uso y diseño para la ex fábrica Sermini. Pero gracias a las correcciones fue posible reconocer que no era un caso de mayor relevancia nacional, ya que aun cuando no tenía protección patrimonial, igualmente era de propiedad de la Municipalidad de Providencia, por lo tanto no tenía el riesgo de llegar a la situación de abandono y ser demolido.

Dejando ese caso de lado, se establecieron nuevos criterios de selección y se llegó a escoger momentáneamente las Ruinas de la Car-

bonífera de Pupunahue, Región de los Ríos. Siendo este un interesante caso de patrimonio industrial que estaba en completo abandono, y debido al paso del tiempo, también se encontraba inmerso entre vegetación. Pero al igual que el caso anterior se descartó porque en este caso, el hecho que estuviera declarado como Monumento Nacional, significaba que era prácticamente nula la posibilidad de ser demolido y por ende de perderse.

Igualmente en base a ambos intentos fue posible rescatar algunas conclusiones. Estos permitieron definir algunos de los criterios de selección para el caso que terminó siendo el definitivo. En primer lugar el hecho que no esté protegido, lo cual involucra un cierto riesgo que tiene el inmueble en la actualidad, y por lo mismo, lo interesante que sería que su propia comunidad reconozca su valor, y aporte en su protección. Paralelamente, se requiere además que el caso tenga los atributos suficientes para merecer una declaratoria. Y por último, como se vio en el primer caso, que el proyecto a desarrollar aporte a la comunidad misma. Finalmente se llegó a la Fábrica Costa, y este significó un desafío interesante desde un comienzo y por ende una reflexión constante de cómo intervenirlo.

A lo largo de la carrera, en los distintos talleres generalmente se encargaba realizar proyectos desde cero, analizar variables como lo eran el contexto, requerimientos del programa y usuario para posteriormente proponer un diseño, cada año sumando más condicionantes pero había siempre una gran libertad en cuanto a la propuesta. Por lo mismo, el hecho de trabajar con una preexistencia significó un cambio de mentalidad, donde el primer concepto de proyecto se relacionó directamente a reconocer y poner en valor el edificio. Y más adelante, considerando que el edificio no estaba declarado eran infinitas las alternativas que podían ser tomadas, pero en mi caso en particular siempre hubo un respeto innato por el inmueble, y por lo mismo no me fue opción en mucho tiempo proponer intervenciones que fueran más que sólo acciones sutiles. Pero finalmente la fábrica tenía un carácter muy marcado, una monumentalidad que podría atribuirse a programas tales como un ministerio, cárcel, hospital de los antiguos, entre otros, pero no a una biblioteca pública actual, y era eso algo que yo quería cambiar. Y además ese fue otro de los desafíos, el hecho de trabajar y coordinar dos variables bastante potentes como lo es una preexistencia con valor patrimonial, y el tema del programa y los distintos requerimientos que este tenía. Por lo mismo fue fundamental el haber identificado

los atributos que poseía este edificio, ya que en base a la ellos y a su priorización, definir cómo intervenir y proponer un proyecto que respondiera de mejor manera a la simbiosis de forma y función.

A lo largo de este año reconocí de primera fuente las oportunidades y posibilidades que entregan los edificios preexistentes, que por diversas razones se encuentran en la actualidad sin uso/abandonados. Inmuebles que pueden tener cuantiosos valores patrimoniales, pero que lamentablemente si llegan a competir contra el valor monetario del terreno, la gran mayoría de los casos terminan siendo demolidos si no tienen algún tipo de protección y/o uso. La ex Fábrica de Chocolates Costa actualmente no tiene mayor protección que ser parte de la ZCHLF, por lo cual, mientras se siga utilizando parcialmente cómo bodega podría ser fácilmente vendida por su dueño. Lo interesante entonces recae en cómo otorgarle nuevamente habitabilidad, cómo por medio de una nueva función pueda ser revitalizado y evitar que sea vendido y/o demolido. Y si el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (ex DIBAM) pudiera comprarlo significaría justamente lo que este proyecto buscaba, reconocer este tipo de patrimonio como una oportunidad a considerar para efectos de renovación urbana.



Capítulo VIII
Bibliografía

Profesionales y Académicos Consultados

Memorias de Título y Seminarios de Investigación

Manuel Amaya
Isabel Alt
Stephany Beaver
José Saavedra
Leopoldo Prat
Rodrigo Aguilar
Claudia Torres
Luis Goldsack

Gonzalo Valderrama (Arquitecto – Servicio Nacional del Patrimonio Cultural)

Ana María Ojeda (Encargada Departamento Histórico Patrimonial y Archivo Histórico – I. Municipalidad de Valparaíso)

Gloria Godoy (Encargada Archivo Histórico – Municipalidad de Providencia)

Beaver, S. (2016). *Mercado de Difusión Cultural de la Región del Bio Bio, Concepción*. Santiago : Memoria de título. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Elgueta, M. (2004). *Rehabilitación Fabrica Costa_ vivienda + cultura*. Santiago: Memoria de Título. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

González, A. (2000). *Fábrica de Chocolates Costa en Valparaíso*. Santiago: Seminario de Investigación. Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Labra, S. (2014). *Rehabilitación Patrimonial ex Compañía de fideos y molinos Carozzi CFMC, Extensión Centro Histórico Urbano y Cívico de Quilpué*. Santiago : Memoria de título. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Larsen, A. (2016). *Rehabilitación Patrimonial Conjunto Universitario/Turístico Gaio Peirano*. Santiago: Memoria de título. Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

López, P. (2016). *Rehabilitación Patrimonial como medida de mitigación del riesgo del Patrimonio Arquitectónico Ferroviario*. Santiago: Memoria de título. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Morales, C. (2014). *Biblioteca Pública de Valparaíso*. Santiago: Memoria de Título. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Morales, K. (2013). *Patrimonio fuera del patrimonio. Patrimonio arquitectónico del área industrial alimentaria en Santiago y Valparaíso entre los siglos XIX-XX. Patrimonio Industrial en Chile*. Santiago: Seminario de Investigación. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Libros, Documentos y Revistas

Archivo Nacional de Chile. (2013). Requerimientos para la creación de Archivos Regionales. *Serie: Directrices y Normas Técnicas para la Gestión de Archivos*, N°3. Santiago: Archivo Nacional de Chile.

Benavides, J., Pizzi, M., & Valenzuela, M. P. (1998). *Ciudades y Arquitectura Portuaria. Los puertos mayores del litoral chileno*. Santiago: Editorial Universitaria.

Consejo Internacional de Museos. (1931). Carta de Atenas para la restauración de monumentos históricos. *Primera Conferencia Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos*. Atenas. Recuperado el 14 de septiembre de 2017, de UNESCO: http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2011). *Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural (ENPCC)*. Valparaíso: Edificiones Cultura.

DIBAM. (2014). *Anexo X: Requerimientos Generales y Organigrama de la Biblioteca y Archivo Regional de Magallanes*. Santiago: Concurso Nacional de Arquitectura. Anteproyecto Biblioteca Regional y Archivo Regional de Magallanes. Habilitación y construcción de los Monumentos Históricos Ex

Penitenciaria y Gendarmería de Punta Arenas.

DIBAM. (2014). *Bases Administrativas Especiales. Concurso Público Nacional de Anteproyectos de Arquitectura "Habilitación Construcción Archivo y Biblioteca Regional Punta Arenas"*. Santiago: Concurso Nacional de Arquitectura. Anteproyecto Biblioteca Regional y Archivo Regional de Magallanes. Habilitación y construcción de los Monumentos Históricos Ex Penitenciaria y Gendarmería de Punta Arenas.

DIBAM. (2018). *Estándares mínimos de registro y conservación preventiva de colecciones arqueológicas y paleontológicas*. (C. Duarte, Ed.) Santiago: Consejo de Monumentos Nacionales.

ICOMOS. (1964). *Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos*. Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de los Monumentos Históricos. Venecia. Recuperado el 14 de septiembre de 2017, de https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf

ICOMOS. (1999). Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo. *12° Asamblea General de México*. Ciudad de México. Recuperado el 08 de abril de 2018, de https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

ICOMOS. (2000). Carta de Cracovia 2000. *Principios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Construido*. Conferencia internacional de Conservación del Patrimonio. Cracovia. Recuperado el 17 de septiembre de 2017, de http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_cracovia_2000_spa_orof.pdf

López Morales, F. J. (1 de enero de 2016). *La Carta de Venecia en el Siglo XXI*. Recuperado el 14 de septiembre de 2017, de Editorial Restauro Compás y Canto: <https://editorialrestauro.com.mx/la-carta-de-venecia-en-el-siglo-xxi/>

Ministerio Italiano de Instrucción Pública. (1972). Carta Italiana del Restauro. Roma. Recuperado el 27 de septiembre de 2017, de http://lra.stei.es/wp-content/uploads/2016/06/1972_Carta-del-restauro.pdf

Pizzi, M. (2011). *Patrimonio e industria. Génesis del Paisaje Cultural de la Ciudad Latinoamericana del siglo XX. Una necesaria Regeneración*. (R. García Miranda, Ed.) Anales de Investigación en Arquitectura, 61-70. Recuperado el 17 de agosto de 2017, de <https://www.ort.edu.uy/farq/pdf/analesdeinvestigacion2011.pdf>

Sitios Web

Pizzi, M., Valenzuela, M., & Benavides, J. (2009). *El Patrimonio Arquitectónico Industrial en torno al ex Ferrocarril de Circunvalación de Santiago. Testimonio del desarrollo insdustrial manufacturero en el siglo XX*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

Pizzi, M., & Valenzuela, M. P. (2009). *El ferrocarril de Valparaíso y la recuperación del patrimonio portuario industrial en una ciudad patrimonio de la humanidad*. V Congreso Historia Ferroviaria.

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. (2018). Recuperado el 25 de abril de 2018, de <http://www.dibam.cl/portal/Secciones/Quienes-somos/Mision-y-politicas/>

TICCIH. (2003). *Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial*. Asamblea Nacional del TICCIH. Moscú. Recuperado el 17 de agosto de 2017, de <https://www.icomos.org/18thapril/2006/nizhny-tagil-charter-sp.pdf>

Tirado, Y. (2012). *Consideraciones generales para la creación de archivos históricos*. Recuperado el 21 de noviembre de 2017, de <https://archiredpr.files.wordpress.com/2012/09/recomendaciones-generales-para-la-creac3b3n-de-un-archivo.pdf>

Torres, C. (julio-diciembre de 2013). *Los riesgos por*

el “abandono cultural” del patrimonio industrial: maestranzas ferroviarias en Chile. Apuntes, 26(2), 52-67.

Valenzuela , M., & Pizzi, M. (2008). *Patrimonio arquitectónico industrial: Una oportunidad para la reconversión y revitalización en la ciudad*. De Arquitectura(18), 13-18. Obtenido de <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/118044>

<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2008/07/02/la-demolicion-de-edificios-con-declaratoria-de-resguardo-el-caso-del-edificio-ex-chiletabacos-en-valparaiso/> (Consultado el 22 de abril 2018)

<http://memoriabarrioohiggins.blogspot.cl/2007/11/barrio-santa-elena-y-fabrica-costa-cada.html> (Consultado el 23 de abril 2018)

<http://www.italianosenchile.cl/personalidades-valpo/f-costa-1907.html> (Consultado el 23 de abril 2018)

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-7670.html#presentacion> (Consultado el 21 de abril 2018)

